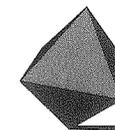


*Los procedimientos sintácticos  
en la construcción de textos*

Luis Cortés Rodríguez  
Esperanza López Muñoz

*Los procedimientos  
sintácticos  
en la construcción  
de textos*

 ediciones  
**OCTAEDRO**



2.2.2.2. Complemento Indirecto (C.I.) .....	91
Ejercicios .....	95
2.2.2.3. Suplemento .....	97
Ejercicios .....	101
2.2.2.4. Circunstancial (Circ.) .....	103
2.2.2.4.1. Circunstancial de tiempo (C. T.) ..	105
Ejercicios .....	110
2.2.2.4.2. Circunstancial de modo (C. M.) ..	112
Ejercicios .....	115
2.2.2.4.3. Circunstancial de lugar (C. L.) ....	118
Ejercicios .....	120
2.2.2.4.4. Circunstancial de concesión (C. Conc.) .....	123
Ejercicios .....	127
2.2.2.4.5. Circunstancial de condición (Circ. Cond.) .....	130
Ejercicios .....	134
2.2.2.4.6. Circunstancial de finalidad (C. F.)	137
Ejercicios .....	140
2.2.2.4.7. Circunstancial de causa (C. Ca) .	143
Ejercicios .....	145
2.2.2.4.8. Propositiones consecutivas y comparativas (Cons.) y (Comp.) .	148
Ejercicios .....	153
2.2.2.5. Atributo (Atrib.) .....	157
Ejercicios .....	166
3. LA COORDINACIÓN	
3.1. Yuxtaposición, coordinación y subordinación ....	171
3.2. División de las coordinadas .....	174
3.3. Estructuras en la coordinación .....	175
3.4. Ejercicios .....	177
Índice de abreviaturas .....	181
Bibliografía .....	183

## PRESENTACIÓN

No pretende ser éste un trabajo teórico. No se encontrarán en él, por tanto y en principio, discusiones pormenorizadas de los distintos problemas que plantea la sintaxis del español; sin embargo, ello no impedirá que demos nuestra opinión en aquellos casos en que nos parezca necesario hacerlo. Pretendemos, en consecuencia, que el contenido de este trabajo sea eminentemente de carácter práctico en función del público potencial al que va dirigido: profesores de Educación Secundaria, a los que, pensamos, puede servir de apoyo en la docencia de ciertos contenidos. Su aplicación en el aula vendrá facilitada por unos cuadernos de trabajo.

Creemos que la enseñanza de la sintaxis, en los niveles de E. S., no ha conseguido unos resultados aceptables en general: a lo más que llega, en el mejor de los casos, es a que el alumno sea capaz, con más o menos acierto, de “descomponer” un texto ya producido en sus unidades funcionales y de describir la estructura de éstas. No vamos a negar que el alumno tenga que saber esto, pero es necesario dar algún paso más; en concreto pensamos que la enseñanza de la sintaxis, sin dejar de ser un instrumento para mejorar la capacidad mental del alumno, debe tener algún resultado práctico, a saber: que el estudiante adquiera conciencia de los procedimientos que permiten “construir” textos en nuestra lengua y que sepa aplicarlos. A eso responden precisamente el título de este trabajo, su desarrollo y la índole de los ejercicios que, a modo orientativo, se proponen en los lugares correspondientes.

Hemos hablado de construir “textos”. Es preciso aclarar que en esta primera incursión por los terrenos de la sintaxis, nuestra

finalidad es mucho más modesta: se trata de construir "oraciones" (sobre la implicación teórica que ello representa diremos algo más adelante). Realmente, no se habla "sólo" con oraciones, pero para hablar bien es necesario saber construirlas. Nos movemos, por tanto, en el campo de la sintaxis oracional, y dejamos para otro momento el intento de abordar la que podemos llamar sintaxis textual. Esto representa, sin duda, una mutilación, pero nos vemos obligados a ella por un doble motivo: de un lado, creemos que es necesario reforzar lo que sabemos del ámbito oracional; de otro nos parece que las cuestiones textuales —sin negar las muchas aportaciones que se han producido— plantean aún demasiados problemas, que dificultan su aplicación a la enseñanza. Conviene señalar, sin embargo, que esto no significa que el profesor deba prescindir de esas cuestiones en sus clases; lo que ocurre, simplemente, es que en este trabajo no va a encontrar —o encontrará muy pocas— referencias a ellas.

Una última indicación tiene que ver con el término *hablar*, que en algún momento hemos empleado. Esto nos plantea el enfrentamiento entre la lengua hablada y la lengua escrita. Es éste un trabajo más que se inserta entre los dedicados a la segunda; persigue, pues, una mejora en la expresión escrita de los alumnos. Ni que decir tiene que esta elección no representa ninguna sugerencia encubierta para que la lengua hablada sea desatendida en el aula; de nuevo se trata, únicamente, de que aquí no hacemos referencia a fenómenos específicos de la lengua hablada.

No queremos cerrar esta presentación sin expresar nuestro agradecimiento al Dr. Molina Redondo, cuyo diferente criterio en algunos de los temas tratados no fue óbice para que apoyara el proyecto y nos enriqueciera con sus críticas.

*Los autores*

## INTRODUCCIÓN

1. El problema de la enseñanza de la lengua materna está exigiendo soluciones satisfactorias, pero esas soluciones se harán realidad sólo cuando hayamos puesto fin al tradicional divorcio entre la enseñanza idiomática y la investigación lingüística.

Si es verdad que los intentos de aproximar lingüística y didáctica no han faltado en el presente siglo, siempre se han hecho de manera ocasional, descoordinada y poco eficaz, lo que llevó a A. Medina a decir, refiriéndose a los cuatro primeros decenios de nuestro siglo, que de dichos intentos sólo cabe resaltar "la voz autorizada de A. Castro (1922), los libros de Torner (1936), de Tirado (1937) y la obra de Carrasco (1935), que es sin duda la más seria meditación teórico-práctica de base psicológica que de la didáctica de la lengua se haya publicado en España".<sup>1</sup>

Ciñéndonos a la enseñanza de la gramática española en estos cincuenta últimos años, a los ya clásicos trabajos de S. Fernández Ramírez, S. Gili Gaya, F. Lázaro, etc.<sup>2</sup> han venido a unirse los de J. Tusón, E. Alarcos, E. Ridruejo, A. Narbona, F.

1. A. Medina, "Didáctica de la lengua", en *Didáctica de la lengua y Literatura*, Madrid, Anaya, 1988, pág. 21.

2. Entre otros títulos, hemos seleccionado los siguientes: S. Fernández Ramírez, *La enseñanza de la gramática y de la literatura*, Madrid, Espasa-Calpe, 1941. Nueva ed. de J. Polo, Madrid, Arco/Libros, 1985; S. Gili Gaya, "La lengua nacional en la Enseñanza Media", en *Revista de Educación*, 46, 1956, págs. 38-44, y *Nuestra lengua materna*, Instituto de Cultura Puertorriqueña, San Juan, 1965; F. Lázaro Carreter, "La enseñanza de la gramática en el bachillerato", en *Didáctica de la Lengua y la Literatura españolas*, Madrid, Publicaciones de la Revista de Enseñanza Media, 1965, págs. 9-17.

Zayas, González Nieto, J. M. Castellà, etc.;<sup>3</sup> en todos ellos subyace una idea que podemos resumir con palabras de Narbona: "no hace falta insistir en que tal y como se lleva habitualmente, es labor que convence y satisface a muy pocos";<sup>4</sup> desgraciadamente, hemos de estar de acuerdo, porque, como ha apuntado M. Peñalver, "la falta de una auténtica preocupación pedagógica por el español —lengua materna en nuestro país— ha sido, sin duda, un aspecto ciertamente negativo".<sup>5</sup>

2. Cuando se habla, y es lo general, de que todo análisis sintáctico descriptivo sólo tiene razón de ser si partiendo de un todo somos capaces de ir fragmentándolo en agrupaciones o subconjuntos hasta llegar a los últimos elementos, nos viene a la mente aquella crítica chomskyana a los estructuralistas, según la cual, éstos se asemejaban a unos imaginarios relojeros que supieran descomponer todas las piezas de un reloj pero que después no fuesen capaces de encajarlas. Y es que en ese análisis sintáctico que se ha venido haciendo en nuestros centros de enseñanza secundaria, al margen del procedimiento seguido (tradicional, diagrama de casillas, diagramas arbóreos, etc.), se está aprovechando sólo una parte de la sintaxis, que, además,

3. J. Tusón, *Teorías gramaticales y análisis sintáctico*, Barcelona, Teide, 1980; E. Alarcos, "La práctica del análisis sintáctico", en *Actas del I Simposio de Lengua y Literatura para profesores de Bachillerato* (Barcelona, 1980), Madrid, 1981, págs. 47-62; E. Ridruejo, "Sintaxis y análisis sintáctico de la oración", en *Aspectos didácticos de la lengua española. 1, Bachillerato*, Zaragoza, ICE, 1985, págs. 63-77; A. Narbona, "Lingüística y enseñanza", en *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Universidad, 1989, págs. 67-74; F. Zayas y C. Rodríguez, "Composición escrita y contenidos gramaticales", en *Aula de Innovación Educativa*, 2, Barcelona, 1992; L. González Nieto, "Enseñar lengua en la Educación Secundaria", *Textos*, 1, jul. de 1994, págs. 27-42; J. M. Castellà, "¿Qué gramática para la escuela?", *Textos*, 2 oct. de 1994, págs. 15-23

4. A. Narbona, *Art. cit.*, pág. 67.

5. M. Peñalver, "La asignatura de Lengua Española en el Bachillerato en España durante el siglo XX. Resultado de una investigación", *Cauce*, 12, 1989, pág. 225. Véase también de este autor, *La lingüística y la enseñanza de la lengua española en el bachillerato*, Granada, Comares, 1991.

es la menos útil y la más tediosa para el alumno, al ser la que menos motiva su creatividad.

Nuestra participación, como la de tantos y tantos profesores, en tribunales de selectividad solía crearnos una enorme desazón, que si bien no nos llevaba al extremo de defender la opinión de quienes alzan sus voces en pro de la desaparición de dicha disciplina en el nivel de E. S., sí, al menos, nos hacía reconocer que los progresos detectados en este campo eran mínimos, cuando no, nulos.

La respuesta, por tanto, a preguntas tales como la de J. Tusón: "¿será todavía útil para el alumno la adquisición de conocimientos gramaticales y en concreto la práctica del análisis sintáctico?",<sup>6</sup> ha de ser afirmativa, porque dichas deficiencias no son atribuibles a la sintaxis, sino a los métodos de enseñanza aplicados, tradicionalmente, a esta parcela del saber gramatical; su eliminación en futuros planes académicos sería un error mayor aún de lo que hasta ahora ha sido su método de enseñanza.

Es cierto que el alumno tiene que conocer que cualquier secuencia fónica de sentido completo no es la suma caprichosa de elementos gramaticales, sino una estructura compleja de componentes agrupados en otros de mayor extensión, que tienen un nombre, *categorías*, y que desempeñan *funciones*. Ahora bien, creemos que más interesante y atractiva que la descripción estructural es para dicho alumno descubrir los esquemas subyacentes en cualquier enunciado con objeto de que, a la par que le permita generar nuevas oraciones, pueda desarrollar sus propias habilidades en la expresión oral y escrita. Hemos de tener siempre presente que en los niveles primario y secundario la tarea prioritaria de la clase de lengua será aquella que favorezca el desarrollo de las posibilidades expresivas y receptivas del alumno; hablar de sujetos o complementos directos, adjetivos o sustantivos

6. J. Tusón, *Teorías*, pág. 27.

no puede ser nunca estimulante para la persona que estudia su lengua si su mejor conocimiento no lleva consigo una mayor capacidad de expresión.

Por todo ello, no podemos estar de acuerdo con quienes piensan que el análisis descriptivo, es decir, el de descomponer oraciones o textos en sus constituyentes, sea el más adecuado, ya que pergeña un método docente árido y poco productivo. Y esto es, en general, lo que se ha venido haciendo, con lo que hemos estado negando al alumno la posibilidad de que al mismo tiempo que aprende a segmentar y comentar sintácticamente un texto pueda ir aprendiendo a componer sus propias oraciones a partir de determinados esquemas estructurales. Esta grave mutilación se hace aún más inexplicable si tenemos en cuenta que la teoría, en un caso y otro, es la misma. En nuestro intento de paliar, en parte, dicha deficiencia proponemos este método de *aproximación a los procedimientos sintácticos en la construcción de textos*.

3. Todas las páginas de este libro tienen como objetivo conseguir que al final de su lectura ante esquemas como los siguientes:

- a)  $\left[ \frac{C. Ca.}{Prop. g.} + \frac{S.}{Ady. prop. adj. p.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C. D.}{Prop. sust. c.} \right]$
- b)  $\left[ \frac{S.}{Ady. prop. adj. p.} + \frac{N.}{Per. inc.} + \frac{C. M.}{\phi} + \frac{C. D.}{\phi} + \frac{C. F.}{Prop. i} \right]$

se puedan escribir "conscientemente" enunciados como:

- a<sub>1</sub>) *Temiendo que sus padres se enfadaran, los jóvenes, cariacontecidos por aquellos sucesos, prometieron que no volverían a hacerlo.*
- b<sub>1</sub>) *El presunto asesino, arrepentido de todo lo que había hecho aquella fatídica mañana, comenzó a contar, detalladísima, toda la historia con objeto de facilitar futuras investigaciones.*

En su elaboración, hemos intentado aplicar los conocimientos teóricos a la práctica pedagógica, con objeto de arbitrar unos mecanismos capaces de satisfacer una necesidad de la enseñanza sintáctica en el nivel secundario: la de servir como medio inigualable para lograr el dominio de la lengua, su comprensión y su adecuada expresión. Se trata, por tanto, y lo decimos con palabras de C. Hernández Alonso, "no de estudiar la oración formada, sino la formación de la oración; no sólo de segmentar los elementos enlazados, sino de dominar los procedimientos, de enlazarlos y descomponer los mensajes".<sup>7</sup>

4. El objetivo señalado ha hecho que en todos aquellos temas aún no clarificados terminológica o conceptualmente nos hayamos decidido por las opciones que consideramos más convenientes para nuestros esquemas estructurales, sin que ello implique, en ocasiones, nuestra preferencia por dicha opción. Como ejemplos significativos en este punto, señalaremos tanto las acepciones de los términos *oración* y *proposición*, como el tratamiento de las subordinadas tradicionalmente llamadas *adverbiales impropias*.

Por lo que atañe al primero, hemos utilizado el término *proposición*, como veremos en el apartado 1, tanto en los casos de dependencia de un núcleo principal (proposiciones *temporales*, *locativas*, *sustantivas*, etc.) como en los de coordinación. El carácter de unidades equifuncionales de las *coordinadas*, que las acerca a las sintácticamente independientes, ha hecho que sean tratadas como oraciones en buena parte de la bibliografía; nosotros hemos preferido hacer nuestra la opinión, entre otras, de C. Hernández Alonso cuando señala, refiriéndose al *nexus*: "no debemos hablar de oraciones coordinadas, sino de *nexus* coordinados componentes de una oración";<sup>8</sup> dicha postura se

7. C. Hernández Alonso, "Objetivos de la enseñanza de la sintaxis", en *Didáctica de la Lengua Española*, Valladolid, ICE, 1985, págs. 29-49. La cita corresponde a la pág. 35.

8. C. Hernández Alonso, "Revisión de la llamada «oración compuesta»", *Revista Española de Lingüística*, 10,2, 1980, págs. 277-305. Pág. cit. 286.

subordina a nuestra metodología mejor que la que personalmente mantenemos en otros niveles de la enseñanza:<sup>9</sup> las secuencias coordinadas son oraciones coordinadas; ello hace que la unión de dos o más oraciones de ese tipo formen una unidad superior a la oración, para la que se sugiere el nombre de *grupo oracional*: "En un paso más, esas oraciones que se encuentran en un mismo plano pueden ver marcada su relación sintáctica mediante las llamadas «conjunciones coordinantes»: es la «coordinación», y hablamos de *grupo oracional coordinado*."<sup>10</sup>

En cuanto al segundo punto citado, el considerar como *circunstanciales* no sólo las proposiciones aceptadas tradicionalmente como *adverbiales* (*lugar, tiempo, modo*), sino también algunas de las tenidas como *adverbiales impropias* (*causa, finalidad, concesión y condición*) puede resultar algo sorprendente. Y es que, como afirma A. Narbona, no deja de ser extraña la aceptación de complementos circunstanciales de este tipo, porque "ello implica, lógicamente, aceptar la existencia de complementos circunstanciales de *causa* y de *fin*, lo que resulta más que discutible".<sup>11</sup>

Aunque el término *adverbiales impropias*, que niega su condición de posible circunstancial a estas proposiciones, no era desconocido en nuestra bibliografía, fueron las obras de

9. Muy próxima a la de J. A. Molina Redondo, (de), "En torno a la oración compuesta en español", en *Phil. Hispan. in hon. M. Alvar*, II, Madrid, 1985, págs. 513-527.

10. *Ibid.*, pág. 525.

11. A. Narbona, *Las subordinadas adverbiales impropias en español I*, Málaga, Agora, 1989, pág. 35. La idea ya había aparecido en otros textos del autor; así en "Hacia una gramática histórico-funcional (A propósito de la Gramática funcional del español de C. Hernández Alonso)", *Alfinge*, 3, 1985, pág. 78, dice: "no está claro, por ejemplo, el carácter «circunstancial» de causales y finales", porque como señala en otro texto de este mismo año, "Finales y finalidad", *Phil. Hisp. in hon. M. Alvar*, II, Madrid, 1985, pág. 539, "El aprovechamiento de *para que* como instrumento subordinante está estrechamente ligado desde el principio a la finalidad, noción que implica una relación interpredicativa muy distinta de lo que entendemos por *circunstancial*. No resulta apropiado hablar de «complemento de finalidad» en el mismo sentido en que lo hacemos a propósito de los de lugar y tiempo."

A. García Berrio<sup>12</sup> y S. Rojo,<sup>13</sup> las que más influyeron en dicha negativa; es más, sus ideas sobre la existencia de una relación de interdependencia entre dos oraciones distintas, las llamadas, aunque erróneamente, principal y subordinada, vino a romper definitivamente lo que hasta entonces se había tenido por unidad oracional.

No cesan, sin embargo, los estudios que insisten en el carácter adverbial de estas proposiciones, en especial de las *finales* y *causales*.<sup>14</sup> Ideas como las de Gastón Carrillo: "las oraciones llamadas compuestas por coordinación son realmente oraciones compuestas [...] en cambio, las llamadas oraciones compuestas por subordinación son sintácticamente simples",<sup>15</sup> lo cual implica, como más adelante apunta dicho lingüista, que las llamadas oraciones subordinadas no son otra cosa que "formaciones sintácticas insertas en un campo simbólico, de la misma manera que palabras o sintagmas no oracionales",<sup>16</sup> se pueden ver hoy reflejadas en autores como S. Gutiérrez Ordóñez,<sup>17</sup> C. Hernández<sup>18</sup> o M<sup>a</sup> A. Álvarez Martínez.<sup>19</sup>

Con respecto a las condicionales, que nos pueden servir de ejemplo para los otros tipos de *impropias*, C. Hernández<sup>20</sup> afirma que Rojo se basa al tratar este tipo de oración en un criterio

12. A. García Berrio, *Bosquejo para una descripción de la frase compuesta en español*, Murcia, Universidad, 1970.

13. G. Rojo, *Cláusulas y oraciones*, Santiago de Compostela, Universidad, 1978.

14. Entre otros, J. A. Moya Corral, "Coordinación e interordinación, dos relaciones conjuntivas", en *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente*, Salamanca, Universidad, 1989, págs. 211-225, a partir de ejemplos como *Lo hago por tu bien*, *Lo hago por beneficiarte*, *Lo hago porque te beneficia*, considera que "tanto causales como finales son subordinadas; consecuentemente proposiciones que han de ser estudiadas en la oración compleja" (pág. 218).

15. G. Carrillo, "Estudios de sintaxis. Las oraciones subordinadas", *Boletín de Filología* (Santiago), XV, 1963, págs. 165-221. La cita es de la pág. 166.

16. *Ibid.*, pág. 214.

17. Por ejemplo, en "A propósito de *Cláusulas y oraciones*", *Archivum*, XXVII-XXVIII, 1977-78, págs. 529-547.

18. C. Hernández, *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1984.

19. M<sup>a</sup> A. Álvarez Martínez, "¿Aditamentos o complementos circunstanciales?", en *In memoriam I. Corrales*, Universidad de La Laguna, 1987, págs. 47-58.

20. *Gramática*, pág. 110.

semántico: condicionante y condicionado son conceptos semánticos correspondientes a prótasis y apódosis. Y por la misma razón que aplica esta estructura a las *condicionales*, podría hacerlo a las *temporales*, *locativas*, *modales*, etc. La exigencia mutua de las dos cláusulas, con dicho criterio, no es privativa de las que expresan condición. A nuestro entender, dice el autor, los nexos condicionantes no son un caso especial al margen de la subordinación, a pesar de la importancia de su contenido para el general de la oración; tanto los introducidos por *si*, *que*, como los que llevan el verbo en infinitivo, gerundio o participio funcionan como SN4. El hecho de que los primeros tengan mayor independencia conceptual, no es razón suficiente para asignarles otra estructura diferente. S. Gutiérrez<sup>21</sup> mantiene que las *bipolares* no son oraciones interordinadas, sino subordinadas o coordinadas (caso de las adversativas). Según él, deben considerarse adverbiales porque el que no presenten un correlato adverbial no es muy diferente al hecho de que algunos adverbios (duda, negación, etc.) no hallen equivalente en oraciones.

Si bien no es ésta la obra adecuada para entrar en polémicas de este tipo, sí hemos querido mencionar algunas de las posturas que hemos adoptado y que pueden parecer más discutibles.

5. Como quiera que pretendemos, tal y como indicamos en las páginas iniciales, que sea éste un trabajo eminentemente práctico, vamos a dedicar, al final del estudio de cada función, un apartado a ejercicios dirigidos, sobre todo, a la composición de oraciones.

Serán, fundamentalmente, dos tipos de ejercicios: los que a partir de un determinado esquema van a conducir al alumno a la creación de oraciones que reflejen dichos esquemas, y aquellos otros que llevarán a la elaboración de textos a partir de series de oraciones simples, vinculadas temáticamente y agrupadas de acuerdo a sus posibilidades de construir párrafos.

21. "A propósito", pág. 547.

Estos ejercicios están diseñados para practicar preferentemente ciertas estructuras ya trabajadas y que se presentan al alumno en el enunciado de la actividad. Al pedirles que combinen oraciones simples para componer un breve texto que incluya determinados elementos, se les ha de advertir que deben hacer *los cambios de concordancia*, *sustituciones*, *elisiones* o *adiciones* que estimen necesarios. Cada alumno debe producir más de una versión del ejercicio y seleccionar la que le parezca mejor, atendiendo a aspectos gramaticales o estilísticos.

Una vez que los estudiantes han terminado el ejercicio, cualquiera que sea éste, haremos un análisis colectivo de los textos producidos y se procederá a su evaluación. No se juzgarán las respuestas como correctas o incorrectas, sino la adecuación al esquema, la claridad, la precisión, la organización, etc.

Cuando se le pida que construya un texto unitario a partir de un conjunto mayor de oraciones simples o compuestas agrupadas de acuerdo a sus posibilidades de combinarse en una sola oración, el alumno será advertido de que tiene libertad para organizar los párrafos u oraciones como le parezca más conveniente. Debe, sin embargo, mantener la coherencia del discurso a lo largo del texto, lo que implica tomar *decisiones sintácticas* —intercalación de ilativos, uso de elementos de sustitución, etc.— y *decisiones retóricas* —repeticiones, sustituciones léxicas, ordenación de las unidades en atención a su expresividad, etc.

En conclusión, los aspectos que han de tenerse en cuenta y que pueden servir como pautas para la evaluación de dichos ejercicios por parte del profesor son:

- a). *Adecuación a los esquemas* fijados en el enunciado del ejercicio.
- b). *La coherencia*. Las ideas deben ser desarrolladas con orden, según un plan o estructura que las relacione significativamente. Debe haber trabazón lógica en el interior de cada párrafo y entre los distintos párrafos de la com-

posición. Deben, dichas ideas por tanto, estar relacionadas de modo que no se produzcan contradicciones ni ambigüedades.

c). *Morfosintaxis*.

c.1). *Concordancia*. Aplicación correcta de las normas de concordancia en la flexión nominal (sustantivo, adjetivo, artículo, etc.) y verbal (sujeto-verbo).

c.2). *Ilativos*. Uso adecuado y variado de los elementos de relación: enlaces oracionales, conjunciones, adverbios, etc.

c.3). *Verbos*. Apropiada correlación de los tiempos y modos de las formas verbales.

c.4). *Estructura de las oraciones*. Adecuada estructuración de las oraciones en función del núcleo organizador (verbo) y los constituyentes (sujeto, complementos, etc.).

d). *Vocabulario*. Propiedad y riqueza del léxico. Ausencia de repeticiones, muletillas y lugares comunes.

e). *Ortografía y presentación*. Aplicación correcta de las normas de acentuación, puntuación y uso de las letras, etc.

Siendo los ejercicios de composición de textos los más frecuentes, no serán los únicos: los alternaremos con los de análisis de fragmentos en unidades inferiores, transformación de oraciones, etc.

# 1. ORACIÓN, PROPOSICIÓN Y COMPLEJIDAD ORACIONAL

## 1.1. LA ORACIÓN

La oración ha sido considerada siempre la unidad fundamental de la gramática, su *fin*, según dice G. Correas; su *contexto máximo*, como afirma O. Kovacci; o su *unidad máxima y fundamental*, en palabras de J. Lyons; por citar, con A. Narbona,<sup>22</sup> opiniones distantes y distintas.

1.1.1. Señala la Academia que “al indagar las unidades sintácticas que el hablante establece en su elocución, hallamos como unidad intencional de primer plano la oración”.<sup>23</sup> No obstante, no sólo es arduo lograr una definición adecuada y capaz de resolver las numerosas dificultades que ofrece este concepto fundamental de la gramática,<sup>24</sup> sino que incluso se ha discutido sobre la necesidad del término.<sup>25</sup> El hecho de que los criterios de clasificación oracional hayan seguido, princi-

22. A. Narbona, *Las subordinadas adverbiales*, I, pág. 9.

23. R. A. E., *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 1973, pág. 350.

24. Ya, en 1954, J. L. Piccardo, “El concepto de oración”, *Revista de la Facultad de Humanidades y Ciencia* (Montevideo), 13, págs. 131-150, hacía referencia a las 139 definiciones aportadas por J. Ries, *Was ist ein Satz?*, Praga, 1931; E. Seidel, *Geschichte und Kritik der wichtigsten Satzdefinitionen*, Jena, 1935, ampliaba la lista con otras ochenta y nueve (pág. 132).

25. S. Gutiérrez Ordoñez, “¿Es necesario el concepto «oración»?”, *RSEL*, 14,2, 1984, págs. 243-270. Para dicho lingüista, el rechazo de la unidad oración lleva consigo evidentes ventajas clasificadoras.

palmente, una doble dirección: semántica y formal, y que la primera, a su vez, se desdoblara en un sentido lógico, de acuerdo con los principios de Port Royal, y en un sentido psicológico, tal y como lo entendieron los neogramáticos,<sup>26</sup> ha llevado a principios definitorios divergentes como los que podemos observar en el siguiente cuadro, confeccionado por S. Gutiérrez Ordóñez (*¿Es necesario...?* pág. 254):

	S x P	autonomía semántica	independencia sintáctica	función comunicativa
Siglos de Oro	oración	cláusula		φ
Bello y seguidores	proposición	oración		φ
Jesperesen	nexus	oración		φ
Bloomfield		φ	oración	
Roca Pons	proposición	φ	oración	
G. Rojo	oración cláusula	enunciado		
Lope Blanch	oración	cláusula		

Lo mismo ocurre al pasar revista a algunas de las definiciones más significativas.<sup>27</sup>

Están basadas en la estructura aquéllas que afirman que “la oración es la expresión que consta de sujeto y predicado” (punto de vista sintáctico) y “la oración es una expresión que tiene verbo conjugado” (punto de vista morfológico). Las objeciones principales que se les han planteado se centran,

26. Las esquematizaciones propuestas son también bastante frecuentes. J.L. Piccardo, en la obra ya citada, habla de definiciones que atienden a la forma, al *contenido semántico* o a ambas a la vez. F. Rodríguez Adrados, *Lingüística estructural*, Madrid, Gredos, 1969, I, págs. 325 y ss., divide los distintos tipos de definiciones en tres apartados, según que éstos atiendan al sentido, la función de sus componentes o a los rasgos formales.

27. Para González Escribano, *Una teoría de la oración*, Oviedo, Universidad, 1991, págs. 257-260, los criterios subyacentes a las definiciones caen bajo los siguientes grupos: *nocional, logicista, pragmatista, distribucional, prosódico-fonológico y estructural*.

por un lado, en las llamadas oraciones “impersonales” (*llueve, nieva, había fiestas, hace frío*, etc.) y, por otro, en el gran número de expresiones “unimembres”, formadas por una o varias palabras (*Sí, No, ¡Silencio!, Buenos días*, etc.).

Otras definiciones, más numerosas, apelan a hechos significativos, psicológicos o de intención del hablante: “una reunión de palabras con sentido completo”; a veces se añade que se caracteriza por el hecho de “estar sola”, tener independencia sintáctica. O se modifica la definición para decir que es “la palabra o conjunto de palabras que revelan un propósito inteligible”. La dificultad de estas definiciones estriba tanto en el problema de definir exactamente lo que significa “tener sentido completo”,<sup>28</sup> como de carecer de la más mínima indicación de tipo formal.

Podemos citar igualmente la que afirma que la oración es “la expresión de un pensamiento”. Esta definición se restringe, a veces, más: oración gramatical es “la expresión del juicio lógico, o sea la manifestación oral del acto del entendimiento en virtud del cual afirmamos una cosa de otra”.<sup>29</sup> Es evidentemente parcial, pues hay “oraciones” que no son simples afirmaciones. Vuelve a faltar, además, la caracterización formal.

Otras veces se hace hincapié en la intención del hablante: la oración es una “expresión hablada, mediante la cual se resuelve un afecto o un acto de voluntad”. Tampoco descansa en nada preciso, ni precisable. La Academia hace referencia a hechos de este tipo cuando afirma que “la intención del hablante divide la elocución en unidades de sentido completo en sí mismas llamadas *oraciones*”.<sup>30</sup> En el mismo lugar precisa: “la oración es la unidad más pequeña de sentido completo en sí misma en que

28. Tampoco añade mucho lo de “revelar un propósito inteligible”, también idea muy acuñada, ni lo de “significativamente interpretable”, que es como entiende A. Narbona (*op. cit.* pág. 13) lo de “expresión completa”.

29. Ésta es la definición que la Academia incluye en la edición de 1931 de su *Gramática* (pág. 156).

30. *Esbozo*, págs. 349-350.

se divide el habla real”, idea con la que no podemos estar de acuerdo en cuanto que hace de la oración una unidad del habla y la confunde con el *enunciado*.

1.1.2. Un repaso de las distintas concepciones que del término se han manifestado en la bibliografía española aparece en el libro de G. Rojo y Jiménez Juliá.<sup>31</sup>

En la tercera línea de separación entre lo que ellos llaman “unidad baja” y “unidad alta”, ésta posee una cierta estructura y, además, independencia sintáctica y semántica (o «sentido completo»). La baja, en cambio, se caracteriza únicamente por la posesión de una determinada estructura gramatical (sujeto y predicado, por ejemplo).<sup>32</sup>

Es sin duda tal opinión la más defendida en nuestras gramáticas, especialmente en las hechas en Hispanoamérica; no en vano fue a partir de A. Alonso y P. Henríquez Ureña<sup>33</sup> cuando se difundió esta teoría. Para dichos lingüistas, la oración es la unión de un sujeto y un predicado con sentido completo en sí misma. Hay una mezcolanza de puntos de vista en la definición (formal y de contenido). En cambio, son «proposiciones» las secuencias que “son oraciones por la forma, pero no por el sentido” (II, 19). Estos autores también hablan de oraciones *unimembres* y *bimembres*.

No podemos estar de acuerdo con Rojo y Jiménez Juliá en algunas de las críticas a esta actitud de los lingüistas citados, pues no hay por qué llamar «proposición principal» a nada; no se trata solamente de sustituir oración subordinada por proposición, ya que el término subordinado implica uno principal, sino de afirmar que un elemento de la oración puede estar formado por una palabra, un sintagma o una proposición, lo cual

31. G. Rojo y T. Jiménez Juliá, *Fundamentos del análisis sintáctico funcional*, Santiago de Compostela, Universidad, 1989, págs. 127-135.

32. *Ibid.*, pág. 128.

33. A. Alonso y P. Henríquez Ureña, *Gramática castellana*, 25ª ed. 2 vols., Buenos Aires, Losada, 1969.

no nos obliga, obviamente, a hablar de «proposición subordinada». A lo largo del trabajo seguiremos dicha caracterización, que nos permitirá separar las siguientes unidades en este fragmento:

[Había un tiroteo en los tejados, al otro lado de la casa, sobre los callejones a donde da el palomar]. [Una patrulla de milicianos andaba persiguiendo a un faccioso, al que por cierto no llegaron a detener]. [Mariana, que estaba en el palomar, se asomó a la ventana cuando oyó los disparos]. [Uno de ellos vino a darle en la frente]. [Nunca supimos nada más].

(A. Muñoz Molina. *Beatus Ille*)

## 1.2. LA PROPOSICIÓN

El término *proposición* se ha omitido en la terminología de gramáticos tan conocidos como Lope Blanch, C. Hernández, o G. Rojo y T. Jiménez Juliá.

1.2.1. Si para A. Alonso y Henríquez Ureña la tradición del término aconsejaba su empleo: “El término mismo de proposición quizás no sea el mejor, pero lo conservamos por la ventaja de su tradición.”<sup>34</sup> para Lope Blanch es necesario someter a juicio dicha voz dado lo impropio, injustificado y reciente de su uso.<sup>35</sup> No obstante, desde Bello<sup>36</sup> a Molina Redondo,<sup>37</sup> pasando por M. Seco, Marcos Marín, Roca Pons o Alcina y

34. *Gramática*, II pág. 23.

35. J. M. Lope Blanch, *El concepto de oración en la lingüística española*, México, UNAM, 1984, pág. 35.

36. A. Bello, *Gramática de la lengua castellana*, I, Madrid, Arco/Libros, 1988, pág. 301.

37. J. A. de Molina Redondo, “*art. cit.*”. A esa secuencia que tiene los elementos y relaciones para haber constituido oración y que está contenida en una oración la llamo —propongo que se siga llamando— *proposición*.” (pág. 519)

Blecua,<sup>38</sup> no se ha dejado de emplear en nuestras gramáticas, lo que de alguna manera justifica su utilidad. Es verdad que el valor que dan estos autores al término difiere; así, M. Seco o Roca, por ejemplo, hablan de *oraciones* coordinadas y *proposiciones* subordinadas, a diferencia de Alcina y Blecua que reservan el nombre de proposición sólo para los sintagmas oracionales completivos, lo que les permite diferenciar *oraciones* simples, *oraciones* compuestas, *oraciones* subordinadas y *proposiciones*. Mújica de Lacau y Manacorda de Rosetti<sup>39</sup> hablan de *proposiciones* coordinadas y *proposiciones* subordinadas.

Ha sido S. Gutiérrez Ordóñez,<sup>40</sup> quien ha resumido ciertas posturas sobre la extensión de los términos *oración/proposición*, en algunos de nuestros lingüistas, a partir de los siguientes ejemplos:

- 1) *Juan trabaja*
- 2) *Juan trabaja y Luis se divierte*
- 3) *Juan dice que Luis trabaja*
- 4) *Mientras haya mujeres, habrá poesía*
- 5) *Juan trabaja y Luis se divierte*
- 6) *Juan trabaja y Luis se divierte*
- 7) *Juan dice que Luis trabaja*
- 8) *Mientras haya mujeres, habrá poesía.*

1.2.2. En este trabajo, por cuestiones metodológicas, vamos a adoptar una postura que viene a coincidir, en el presente cuadro, con la de Escarpanter,<sup>41</sup> o con la citada anteriormente de Mújica

38. M. Seco, *Gramática esencial del español*, Madrid, Aguilar, 1972, pág. 254; F. Marcos Marín, *Aproximación a la gramática española*, Madrid, Cincel, 1972, pág. 221; J. Roca Pons, *El lenguaje*, Barcelona, Teide, 1973, pág. 254; J. Alcina y J. M. Blecua, *Gramática española*, Esplugues de Llobregat, 1975, pág. 976.

39. M. H. Mújica de Lacau y M.V. Manacorda de Rosetti, *Castellano*, 3 vols., 3ª ed., Buenos Aires, 1965, II, pág. 3.

40. *¿Es necesario...?*, pág. 255.

41. J. Escarpanter, *Introducción a la moderna gramática española*, Madrid, Playor, 1974.

	1-2-3-4	5-6	7	8
C. Hernández	oraciones		proposiciones	
M. Seco	oraciones		proposiciones	
Marcos Marín	oraciones		proposiciones	
Escarpanter	oraciones	proposiciones		
Alcina-Blecua	oraciones		proposición	o. subordinada

de Lacau y Manacorda de Rosetti. Una proposición será la unión de un tema y una tesis a la que falta independencia sintáctica, entendiéndose por tal la ausencia de relaciones gramaticales externas y no sólo la posibilidad de aparecer aisladas. Esta definición, apoyada en la teoría de Jespersen, nos permite no confundir el término proposición con el de *oración subordinada* y, por supuesto, con todos los casos S/P. Con ello, evitamos esa inconsecuencia señalada por G. Rojo cuando critica a quienes definen la proposición como "la unión de un S/P", pero ante una secuencia como *Juan trabaja*, que consta de ambos elementos, se dice que es una oración. Para nosotros, *Juan trabaja*, dada su independencia sintáctica, es una oración y no una proposición.

Esta manera de concebir el vocablo nos permitirá segmentaciones del tipo:

*[(El chico compró unas estampas) y (la joven fue luego a cambiarlas)].*<sup>42</sup>

en que la oración está formada por dos unidades proposicionales, unidas por y; no son autónomas y están vinculadas entre sí.

*[(El vendaval era fortísimo); (las casas se mecían de un lado a otro); (la gente huía despavorida)].*

42. A partir de ahora segmentaremos así las unidades estudiadas: *oración que no lleva proposiciones incluidas* [ ]; *oración que lleva proposiciones incluidas* [( )]. Veamos estos ejemplos:

a) [ ] [*Juan pasó el día en el campo*].

b) [( )] [*Te vienes*] o [*te quedas*].

c) [ ( ) ] [*Su padre dijo (que vendría pronto)*].



(2) C.T. <sup>(1)</sup> .....	cuando... satisf.
part. introd. ....	cuando
S. ....	sus padres
P.V. ....	consid... satisf.
núcleo .....	consideren
C.D. ....	que... satisf.
	etc., etc.

<sup>(1)</sup> Formado por una *proposición adverbial temporal*

No sólo son varias categorías (palabra, sintagma o proposición) las que pueden desempeñar las distintas funciones, sino que también diferentes funciones suelen ser desempeñadas por una misma categoría; por ejemplo, el sintagma *el partido de la máxima rivalidad*, en los siguientes casos:

$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{Atrib.}{\phi} \right]$  [El partido de la máxima rivalidad fue muy vistoso].

$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [Mucha gente presenció el partido de la máxima rivalidad].

$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.L.}{\phi} \right]$  [Los jugadores se agredieron en el partido de la máxima rivalidad].

$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{Atrib.}{\phi} \right]$  [El primer tiempo del partido de la máxima rivalidad fue aburrido].

Las posibilidades de complejidad oracional no vienen marcadas por el número de funciones distintas que hallemos en una oración, sino por la potencial estructura de cada una de ellas. El estudio de estas posibilidades será el apartado central de nuestra aproximación sintáctica.

## 2. LA ORACIÓN BIMEMBRE: S.+P.V.

### 2.1. EL SUJETO: NÚCLEO Y MODIFICADORES

En el sujeto español, si exceptuamos aquéllos que están formados por una proposición sustantiva, el núcleo es siempre un nombre que ha de estar presente de manera obligatoria y concordar en número y persona con el núcleo del predicado, el verbo. Aunque el grupo sintagmático del que forma parte puede desempeñar en la oración cualquier función propia del sustantivo, aquí, obviamente, nos centraremos en la de sujeto. De su naturaleza categorial y de sus características semánticas dependen en gran manera las posibilidades de aparición de los determinantes y adyacentes, o sea sus modificadores, tal y como han explicado a través de los siguientes ejemplos Hernanz y Brucart:

- El mejor amigo de Lucía* ha aprobado la selectividad
- \**Amigo* ha aprobado la selectividad.
- Antonio* ha aprobado la selectividad.
- \**El mejor Antonio de Lucía* ha aprobado la selectividad.
- Él* ha aprobado la selectividad.
- \**El mejor él de Lucía* ha aprobado la selectividad.<sup>43</sup>

Es evidente que sólo el núcleo formado por un nombre común entre las tres posibles unidades léxicas nominales permite

43. M<sup>a</sup> Ll. Hernanz y J. M<sup>a</sup> Brucart, *La sintaxis. Principios teóricos. La oración simple*, Barcelona, Crítica, 1987, pág. 147.

la opción de una mayor complejidad sintáctica a través de los distintos modificadores. Dichos modificadores suelen ser denominados *determinantes* y *adyacentes*, y añaden notas significativas con las que se precisa y concreta la referencia a la realidad nombrada. Así, un nombre, núcleo del sintagma nominal, puede aparecer modificado por los siguientes elementos:

a) *Los edificios*:

S.N. = Determinante (*Det.*) + Núcleo (*N.*)

b) *Los gigantescos edificios*:

S.N. = *Det.* + Adyacente (*Ady.*) + *N.*

c) *Los gigantescos edificios de Madrid*:

S.N. = *Det.* + *Ady.* + *N.* + Complemento del nombre (*C.N.*)

d) *Los gigantescos edificios de Madrid que se han construido en los últimos años*:

S.N. = *Det.* + *Ady.* + *N.* + *C.N.* + Proposición adjetiva especificativa (*Prop. adj. es.*)

Los modificadores, *Ady.*, *C.N.* y *Prop. adj.* realizan una función adjetival. En la lengua, a veces, se nota una equivalencia entre:

Un escritor  $\left\{ \begin{array}{l} \text{salmantino } \textit{Ady.} \\ \text{de Salamanca } \textit{C.N.} \\ \text{que ha nacido en Salamanca } \textit{Prop. adj.} \end{array} \right.$

El sustantivo puede también completar al núcleo del S.N., realizando igualmente una función adjetiva. Se dice entonces que está en *aposición* al núcleo:

e) *Los edificios, construcciones gigantescas, no se veían desde allí*:

S.N. = *Det.* + *N.* + Aposición (*Apos.*)

De igual manera, el núcleo del S.N. puede ser modificado por una construcción comparativa introducida por *como*, que realiza la misma función anterior:

f) *Edificios como éstos no se construyen todos los días*:

S.N. = *N.* + Construcción comparativa (*Cons. comp.*)

Determinantes y adyacentes no se excluyen entre sí; tanto la posición anterior al núcleo como la posterior pueden ser ocupadas por más de un elemento, e incluso se pueden mezclar determinantes, adyacentes, complementos del nombre, etc.:

*Todos aquellos divertidos amigos de mi hermano, que vivían en Madrid, se reunieron durante las vacaciones en mi casa.*

Al tipo de estructuras del sujeto con determinantes y adyacentes no proposicionales, exceptuando la aposición y la construcción comparativa, lo vamos a considerar *no marcado*  $\frac{S}{\phi}$

$\left| \frac{S}{\phi} \right|$  : [*Los edificios* no se veían desde allí].

$\left| \frac{S}{\phi} \right|$  : [*Los gigantescos edificios* no se veían desde allí].

$\left| \frac{S}{\phi} \right|$  : [*Los gigantescos edificios de Madrid* no se veían desde allí].

Cuando aparezcan elementos distintos de los anteriores, tendremos estructuras con *sujetos marcados*:

a) Un adyacente formado por una proposición adjetiva:

$/ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} /:$  [Los gigantescos edificios de Madrid (que se han construido en los últimos años) no se veían desde allí].

b) Un complemento del nombre formado por una proposición sustantiva:

$/ \frac{S.}{\text{C.N. Prop. sust.}} /:$  [La idea (de que no se vieran desde allí aquellos gigantescos edificios) fue muy bien acogida].

c) Una aposición formada por un sintagma nominal:

$/ \frac{S.}{\text{Apos.}} /:$  [Los nuevos edificios, construcciones gigantescas, no se veían desde allí].

d) Una aposición formada por una proposición sustantiva:

$/ \frac{S.}{\text{Apos. Prop. sust.}} /:$  [Aquellos edificios, (los que<sup>44</sup> destruían todo el paisaje), no se veían desde allí].

44. Nosotros, a lo largo del trabajo, vamos a considerar que en las proposiciones adjetivas de relativo, cuando se omite el antecedente, la proposición se sustantiva, pues el relativo no se refiere ya a un núcleo sino que equivale funcionalmente a él. Se trata de un tema, el de la sustantivación, que mantiene divididos a los lingüistas: niegan la posibilidad del artículo como demostrativo y, por tanto, la defienden, entre otros: Rufino J. Cuervo, *Gramática de la lengua castellana*, 8ª ed., Buenos Aires, Sopena, 1970, nota 54, págs. 436 y 441; Rodolfo Lenz, *La oración y sus partes. Estudios de gramática general y castellana*, publicación de la R. F. E., Madrid, 1920, págs. 78-79; S. Gili Gaya, *Curso superior de sintaxis española*, 9ª ed., Barcelona, Biblograf, 1964, pág. 304; E. Alarcos Llorach, "¡Lo fuertes que eran!", en *Estudios de gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1972, págs. 179-191, principalmente, págs. 182-186; R. A. E., *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1973, págs. 526-528; J. Tusón, *Teorías gramaticales*, págs. 201-204; S. Plann, *Relative clauses in Spanish without overt antecedents and related constructions*, University of California Publications in Linguistics, vol. 93, 1980, págs. 47-48; C. Hernández Alonso, *Gramática*, pág. 77 y ss. Por el contrario, consideran que el artículo tiene valor pronominal, y como tal funciona de núcleo de la proposición adjetiva, A. Bello, *Gramática de la lengua castellana*, 8ª ed., Buenos Aires, Sopena, 1970, pág. 133; S. Fernández Ramírez, *Gramática española, I. Los sonidos, el nombre y el pronombre*, Madrid, Revista de Occidente, 1951, & 141, 161, 163; R. Lapesa, "El artículo como antecedente del relativo en español", en *Homenaje*, Instituto de Estudios Hispánicos, Portugueses e Iberoamericanos, Univ. de Utrech, 1966, vs. 286-297, léase principalmente, 290-291; M. J. Sánchez Márquez, *Gramática moderna del español*, Ediar, Buenos Aires, 1972, págs. 278-281; L. Alcina y J. M. Blecua, *Gramática*, págs. 1027-1030.

e) Una construcción comparativa no proposicional:

$/ \frac{S.}{\text{Cons. comp.}} /:$  [Edificios como aquéllos no se veían desde allí].

f) Una construcción comparativa formada por una proposición:

$/ \frac{S.}{\text{Cons. comp. Prop. sust.}} /:$  [Edificios (como los que se construyen en la otra parte de la ciudad) no se veían desde allí].

g) También serán sujetos *marcados* aquéllos que están formados por una proposición transpuesta a esta función, generalmente a través de la partícula *que* o *el que* o su equivalente *quien*; en este apartado vamos a diferenciar si dicha proposición sustantiva es de persona o cosa:

$/ \frac{S.}{\text{Prop. sust. p.}} /:$  [(Los que construyeron aquellos edificios) atentaron contra el paisaje].

$/ \frac{S.}{\text{Prop. sust. c.}} /:$  [(El que construyeran aquellos edificios) fue un atentado paisajístico].

### 2.1.1. EL NÚCLEO

El elemento más importante de cualquier sintagma nominal, y al que llamamos núcleo, es el nombre.

El núcleo del S.N. es, pues, una clase de palabra que pertenece a la categoría de los nombres o *que*, mediante una transformación sintáctica que llamamos sustantivación puede desempeñar funciones propias de los nombres genuinos.<sup>45</sup> Por tanto, en el S.N. sujeto puede aparecer:

45. Sobre el tema de la transposición sintáctica en general es interesante la polémica entre S. Gutiérrez Ordoñez: "Sobre las categorías, las clases y la transposición", *Contextos*, III, 5, 1985, págs. 75-111, o, *La transposición sintáctica. Problemas*, Logroño, Gobierno de la Rioja, 1991, y C. Hernández Alonso: "Sobre el concepto de función", en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*, I, Madrid, Cátedra, 1983, págs. 263-269, o, "Sobre la transposición lingüística", en *II Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México*, Salamanca, Junta de Castilla y León/Universidad de Salamanca, 1994, págs. 309-320, entre otras.

- un sustantivo: *La casa* es alta.
- un pronombre: *Tú* no vienes.
- un infinitivo: *Fumar* es peligroso.
- un adjetivo sustantivado: *Lo bello* alegra los sentidos.
- una proposición sustantiva: *Que te diviertas* me satisface.
- una proposición adjetiva sustantivada: *Los que tenían dinero* participaron.

Desde el punto de vista morfológico, el sustantivo está compuesto de un lexema y tres morfemas: género, número y artículo.<sup>46</sup>

Sintácticamente, se caracteriza por ser autoincidente. Ana M<sup>a</sup> Barrenechea, desde el punto de vista funcional, define los sustantivos de esta manera: "Son las palabras que tienen las funciones privativas de sujeto, objeto directo, objeto indirecto y agente."<sup>47</sup> A estas funciones tendríamos que añadir la aposición y otras no privativas, como el complemento del nombre, circunstancial, atributo, etc.

Desde el punto de vista semántico, un nombre tiene autonomía e independencia; como señala C. Hernández, "es una semasia sustancial —con o sin notas cualitativas— que no necesita apoyarse en otro elemento para significar, y su contenido se cierra en el propio sustantivo."<sup>48</sup> Esta significación puede venir dada unitariamente en un vocablo:

46. Es una postura muy extendida definir el artículo como un morfema nominal, esto es, como un elemento equiparable al género y al número. Esta afirmación la sostiene y propugna la gramática estructural y funcional, y principalmente la llamada escuela francesa. Véase al respecto, M<sup>a</sup> Ángeles Álvarez Martínez, *El artículo como entidad funcional en el español de hoy*, Madrid, Gredos, 1986, espec., págs. 66-71.

47. "Las clases de palabras y el inventario de sus funciones", en Ana M<sup>a</sup> Barrenechea y Manacorda de Rosetti, *Estudios de gramática estructural*, Buenos Aires, Paidós, 1969, pág. 21. Frente a esta idea, C. Hernández, *Gramática*, pág. 427, considera que no hay razón para seguir definiendo al nombre de esta manera ya que son muchas y diversas las funciones que puede desempeñar: a) funciones como núcleo de un S.N., b) como adyacente de S.N. y c) función extraoracional o apelativa.

48. C. Hernández Alonso, *Sintaxis española*, Valladolid, edic. del autor, 1970, pág. 151.

Tu *venida* me llenó de alegría.

o puede aparecer diluida a lo largo de una proposición, con la misma función sustantiva:

*El que vinieras* me llenó de alegría.

## 2.1.2. LOS MODIFICADORES

### 2.1.2.1. LOS DETERMINANTES (DET.)

La determinación viene dada por los llamados actualizadores o determinantes del sustantivo, es decir, por el artículo (que no es autónomo por su carácter de simple morfema, y, como consecuencia, no añade ninguna nota al sustantivo al que acompaña) y los posesivos, demostrativos, indefinidos, numerales, interrogativos y exclamativos.

A) *Reconocimiento*. Se reconocen porque frente al adyacente adjetivo, limitan la extensión significativa del sustantivo mediante relaciones externas a la naturaleza del objeto.

Cuando decimos: "*Todos* los mineros compraban un litro de leche y *algunos* tomates", no se expresa nada de la calidad de los mineros, de la leche o de los tomates; sólo se delimita la extensión cuantitativa de dichos sustantivos; sin embargo, en: "su brazo *estirado* y *rígido* sostenía el cacharro de aluminio", con *estirado* y *rígido* se nos dice algo de la naturaleza del objeto: su forma o un rasgo de su aspecto exterior. Esta delimitación significativa le corresponde al adyacente adjetivo.

B) *Articulación*. Algunos determinantes no presentan variación de género ni de número:

*Cada* día es más duro para mí.

otros no presentan variación de género:

Sobró *bastante* vino.  
Sobraron *bastantes* bebidas.

por el contrario, los hay que no presentan variación de número:

*Ambos* paquetes eran grandes.  
*Ambas* puertas estaban cerradas.

finalmente, están los que presentan variación de género y número:

*Muchos* automovilistas murieron ayer.  
*Algún* periodista afirmaba lo contrario.  
*Poca* gente acudió al teatro.

C) *Estructura*. Los determinantes demostrativos, igual que los posesivos dependientes o átonos (mi, tu, su), no pueden ir precedidos por otro determinante (salvo *todo*: *Todas estas labores* eran desempeñadas por los hombres; *Todo su pelo* era negro; en estilo arcaizante, los demostrativos pueden anteceder a los posesivos: *esta mi casa*, pero más normal es: *esta casa mía*) y llevan incorporados los valores del artículo. La concurrencia en el grupo sintagmático de demostrativos o posesivos y artículo sólo se produce cuando los primeros se posponen al sustantivo.<sup>49</sup>

Por otro lado, los numerales e indefinidos van siempre antepuestos al sustantivo y al adjetivo, si aparecen:

*Una* buena película (o *Una* película buena) distrae.

Comportamiento especial, entre los cuantificadores, presenta *todo*, puesto que precede al artículo en el S.N.:

*Todos* los jóvenes solían acudir a la discoteca del pueblo.

El análisis de esta oración será el siguiente:

49. E. Alarcos Llorach y otros, *Lengua española*, Madrid, Santillana, 1981, pág. 65.

S. ....	Todos los jóvenes
Det. ....	Todos
Det. ....	los
núcleo .....	jóvenes

P.V. ....	solían... pueblo.
núcleo .....	solían acudir
C.L. ....	a la... pueblo.
prep. ....	a
término .....	la... pueblo.
Det. ....	la
núcleo .....	discoteca
C.N. ....	del pueblo.

#### 2.1.2.2. LOS ADYACENTES (ADY.)

El adyacente del núcleo del S.N. puede presentarse como un adjetivo léxico, y da lugar a un sujeto *no marcado* /  $\frac{S}{\emptyset}$  / :

$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} \right]$  [La paz *social* se deterioró].

o como una proposición adjetiva, dando lugar a un sujeto *marcado*:

$\left[ \frac{S.}{\text{Adj. Prop. adj. es.}} + \frac{N.}{\emptyset} \right]$  [La paz (*que toda la sociedad ansiaba*) se deterioró].

##### 2.1.2.2.1. El adyacente adjetivo

A) *Reconocimiento*. Se reconoce en una oración porque es un adjetivo que modifica a un sustantivo, núcleo de un S.N., añadiéndole alguna cualidad o resaltando alguna que ya posea, y presenta variaciones morfológicas de género y número, con-

cordantes con las que tiene el núcleo sustantivo: libros *viejos*, casa *alta*. No obstante, algunos no admiten morfema de género: hombre/mujer *ágil*; coche/camisa *azul*.

El grupo, con artículo o sin él, cumple función unitaria en la oración:

$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.I.}{\emptyset} \right]$  [Los *jóvenes pintores* gustaron al público]. (S.)

$\left[ \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$  [Tiró *un viejo aparador*]. (C.D.)

$\left[ \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} + \frac{C.I.}{\emptyset} \right]$  [Compró una pluma *a su antiguo amigo*]. (C.I.)

Aunque el grupo sintagmático *Det.+N.+Ady.* puede desempeñar en la oración cualquier función propia del sustantivo, aquí nos centraremos, como ya señalamos en su momento, en la de sujeto (S.).

B) *Articulación*. Va unido directamente al sustantivo núcleo del S.N.; la posición respectiva del núcleo nominal y el adyacente adjetivo es en principio libre y no afecta a sus relaciones sintácticas. Sin embargo, sí establece distinciones semánticas relevantes: la referencia semántica del lexema adjetival puede a veces cambiar:

*triste* actuación / actuación *triste*  
*ciertas* noticias / noticias *ciertas*  
*pobre* hombre / hombre *pobre*

Algunos adjetivos ocupan una posición fija en relación al núcleo: *buen* gusto, *idea fija*, *buena* mesa, *rara* vez, *mala* suerte, etc.

Los adjetivos explicativos van generalmente antepuestos, aunque también pueden aparecer pospuestos, destacados por la entonación

en la lengua oral o por comas, en la escritura. No añaden ningún rasgo individualizador y simplemente subrayan redundantemente una cualidad implícita en el concepto de la realidad que se evoca:

$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$  [Las *tenues* neblinas inundaban el espacio].

$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} \right]$  [Los gorriones, *traviesos e inquietos*, revoloteaban].

Los especificativos van, generalmente, pospuestos ya que concretan, precisan, hacen una positiva distinción y particularización del nombre. Dan lugar a sintagmas progresivos, puesto que se avanza en el contenido argumental del discurso:

$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} \right]$  [Su traje *negro* impresionaba].

$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.L.}{\emptyset} \right]$  [El terreno *árido y terroso* se extendía a sus pies].

en tanto que si en el apartado anterior hubiésemos prescindido de los adjetivos *tenues*, *traviesos* e *inquietos* para nada habría afectado a la comprensión de los sustantivos *neblinas* y *gorriones*, en el caso que nos ocupa la supresión de *negro*, *árido* y *terroso* sí haría que la oración se resintiera significativamente.

C) *Estructura*. El adjetivo explicativo o especificativo, en su condición de adjunto del sustantivo, puede, a su vez, estar modificado por otras palabras y constituirse en el núcleo de su propio sintagma (sintagma adjetival). Dichos sintagmas siempre son reducibles al adjetivo. Éste puede ir acompañado de cuantificadores o intensificadores (*muy*, *más*, *menos*, *tan*, *bastante*, etc.) adyacentes o complementos:<sup>50</sup>

50. L. Gómez Torrego, *Teoría y práctica de la sintaxis*, Madrid, Alhambra, 1985, pág. 9.

$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [Las casas *blancas como la nieve* resplandecían]. *blanquísimas*

$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [El parque *lleno de flores* llamaba la atención]. *florido*

$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.T.}{\phi} \right]$  [Los programas de radio *más interesantes* se emiten por la noche]. *mejores*

El análisis sintáctico de esta última oración se podría realizar así:

S. ....	Los... interesantes
Det. ....	Los
núcleo .....	programas
C.N. ....	de radio
Ady. ....	más interesantes
intens. ....	más
núcleo .....	interesantes
P.V. ....	se... noche.
núcleo (1) .....	se emiten
C.T. ....	por la noche.
prep. ....	por
término .....	la noche.

(1). *Se* es signo de pasiva refleja

Para C. Hernández, este miembro que acompaña al adjetivo tiene una función parecida a la del complemento directo respecto al verbo transitivo.<sup>51</sup>

Por último, también el sustantivo, núcleo, puede aparecer modificado por un sustantivo, transpuesto a la función de adje-

51. C. Hernández Alonso, *Sintaxis*, pág. 176.

tivo, que funciona como adyacente: el amarillo *limón*, la llave *maestra*, la falda *pantalón*, etc.

#### 2.1.2.2.2. El adyacente formado por una proposición adjetiva

A) *Reconocimiento*. Las proposiciones adjetivas se reconocen en la oración porque desempeñan el papel de un adyacente o modificador del sustantivo, núcleo del sintagma nominal:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.T.}{\phi} \right]$  [Los presos (*que habían huido de la cárcel*) fueron capturados al amanecer].

La proposición *que habían huido de la cárcel* modifica al sustantivo *presos* y podemos sustituirla, en este caso, por el adjetivo *fugitivos*, lo que prueba su función equivalente.

B) *Articulación*. Formalmente podemos hablar de tres grupos:

- a) Adjetivas de relativo
- b) Adjetivas de participio
- c) Adjetivas de gerundio

Las primeras van introducidas por los pronombres relativos *que, cual, quien, cuyo, donde, cuando* y *como*; todos ellos tienen la doble función de servir de nexos y de desempeñar un oficio (S., C.D., C.I., etc.) dentro de su proposición. Especialmente en el español hablado, hay una clarísima tendencia a convertir el relativo *que* en sustituto del resto del sistema, lo que lleva consigo el empobrecimiento de dicho sistema. Es algo parecido a lo que ocurre con la conjunción *que*, en cuanto nexo de subordinación. No obstante, y por lo que respecta a la sintaxis ordinaria, se da con alguna frecuencia entre los estu-

diantes la confusión de los dos *que* señalados: el relativo y el conjuncional. El primero lo reconoceremos por:

- a) se puede sustituir por *el cual*
- b) se refiere a un sustantivo antecedente
- c) es bifuncional: actúa de nexo de la proposición y desempeña dentro de ella una función:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.M.}{\phi} \right]$  [La joven (*que me atendió*) hablaba bien]. (pron. rel.: *sub. prop. y nexo*)

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{C.T.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [La casa (*en la que te conocí*) ya no existe]. (pron. rel.: *circ. prop. y nexo*)

$\left[ \frac{C.I.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{S.}{\text{Prop. sust. c.}} \right]$  [Me interesa (*que apruebes*)]. (conj.: *sólo nexo*)

Los otros dos grupos van introducidos por un gerundio o un participio, siempre que éstos modifiquen a un sustantivo antecedente:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. g.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.L.}{\phi} \right]$  [Los pescadores, (*viendo la barca zozobrar*), saltaron al mar].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. p.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{\text{Atrib.}}{\phi} \right]$  [El pueblo, (*bañado por la suave claridad de la luna*), parecía un gran sepulcro].

C) *Estructura*. Coincide con la del adyacente adjetivo. Podemos distinguir dos clases de adjetivas de relativo: las *especificativas* y las *explicativas*; clasificación que obedece a las dos funciones semánticas del adjetivo en la frase. Como éste, ambos tipos de adjetivas se distinguen por la entonación, en la expresión oral, y mediante comas, en la escritura. A estos dos tipos de adyacentes proposicionales  $\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} \right]$ ;

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. ex.}} \right]$  hay que añadir los adyacentes también proposicionales de gerundio  $\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. g.}} \right]$  y de participio  $\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. p.}} \right]$ .

- a) *Las especificativas* concretan, precisan el significado del antecedente y son necesarias para su comprensión. No pueden adjuntarse a un nombre propio, excepto cuando designen a una serie y no a un individuo, ya que dicho nombre propio representa la singularización máxima y, por tanto, no puede ser reducido aún más en su extensión significativa; veamos algunos ejemplos con sus respectivos esquemas oracionales:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [Esa infinita bondad (*que reflejaba su rostro*) me atraía].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [Los otros vocales (*que tenían que haberse presentado para formar parte del tribunal*) se disculparon].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [Aquella nefasta información (*con la que se abrió hoy el noticiario de las tres*) nos sobrecogió].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{\text{Atrib.}}{\phi} \right]$  [Los lugares (*a los que nos llevaron de visita turística en Marruecos*) eran muy pintorescos].

El análisis de esta última oración sería el siguiente:

S. ....	Los... Marruecos
Det. ....	Los
núcleo .....	lugares
Ady. (1).....	a los... Marruecos

S. (elípt.) .....	ellos
P.V. ....	los... Marruecos
núcleo .....	llevaron
C.D. ....	nos
C.L. ....	a los que
prep. ....	a
término.....	los que
Det. ....	los
núcleo.....	que
C.M. ....	de... turística
prep. ....	de
término.....	visita turist.
núcleo.....	visita
Ady. ....	turística
C.L. ....	en Marruecos
P.V. ....	eran... pintorescos.
núcleo .....	eran
Atrib. ....	muy pintorescos.
intensif. ....	muy
núcleo.....	pintorescos.

(1) El Ady. está formado por una *prop. adj. es.*

b) *Las explicativas* se pueden anular sin que ello afecte al sentido del resto oracional; simplemente explican el significado del núcleo antecedente; gráficamente se representan marcadas por comas, y en el habla, a través de una pausa:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. ex.}} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$  [La exposición de Velázquez, (*que tuvo lugar hace unos años, en Madrid*), presentó ochenta obras del pintor sevillano].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. ex.}} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.M.}{\emptyset} \right]$  [Su antigua novia, (*que no conocía a ninguno de los que estaban en la reunión*), se aburrió muchísimo].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. ex.}} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$  [La prima de mi cuñado, (*cuyas notas fueron excelentes*), ha obtenido una cuantiosa beca].

El análisis de esta última oración sería el siguiente:

S. ....	La... excelentes
Det. ....	La
núcleo .....	prima
C.N. ....	de mi cuñado
Ady. (1).....	cuyas... excel.
S. ....	cuyas notas
Det.(2) .....	cuyas
núcleo .....	notas
P.V. ....	fueron excel.
núcleo .....	fueron
Atrib. ....	excelentes
P.V. ....	ha... beca
núcleo .....	ha obtenido
C.D. ....	una... beca
Det. ....	una
núcleo.....	beca
Ady. ....	cuantiosa

(1) El ady. está formado por una *prop. adj. ex.*

(2) *Cuyo (s)* y sus variantes tienen valor posesivo y siempre funcionan como determinantes del sustantivo al que acompañan.

Los llamados adverbios relativos, *donde*, *cuando* y *como* introducen proposiciones adjetivas cuando se refieren a un antecedente expreso; en caso contrario, introducirán proposiciones adverbiales de lugar, tiempo y modo respectivamente. El de uso más frecuente es *donde*; los otros dos apenas tienen vigencia en el español hablado:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [La casa de la calle Baratillos (*donde aquel comerciante se instaló*) tenía dos pequeñas ventanas].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. ex.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{\text{Atrib.}}{\phi} \right]$  [Aquellos momentos, (*cuando yo me dispuse a salir*), fueron los más tensos].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{C.I.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [La manera (*como lo dijo*) no me gustó].

c) *Las adjetivas de gerundio*. Cuando el gerundio se refiere al núcleo del S.N., tiene carácter explicativo y amplifica su significado:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. g.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [Las normas legales, (*protegiendo los derechos de las mujeres en materia de puestos de trabajo*), dignifican al gobierno de una nación].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. g.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [El joven entrenador, (*viendo que su equipo era dominado en el centro del campo*), introdujo dos cambios].

Este gerundio, como ya explicó Gili Gaya, sólo se puede emplear como explicativo y nunca como especificativo, "Si tratásemos de particularizar o especificar al sujeto, el gerundio perdería su cualidad verbal para convertirse en adjetivo, y su empleo sería incorrecto."<sup>52</sup> Este último hecho no es infrecuente en nuestra lengua hablada e incluso en la escrita, como el propio Gili Gaya ha señalado con respecto a frases normalmente empleadas en el lenguaje de la administración: *un decreto nombrando... oficio remitiendo el expediente*, etc.

52. S. Gili Gaya, *Curso superior*, pág. 195.

d) *Las adjetivas de participio*. Al igual que ocurría con las de gerundio, sólo podemos hablar de este tipo de proposiciones cuando el participio es adyacente del sustantivo; ahora bien, a diferencia de las anteriores pueden ser tanto especificativas:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. p.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [Una mente (*abierta al diálogo*) facilitará el acuerdo].

como explicativas, si bien éstas son más frecuentes:

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. p.}} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [Los acuerdos, (*tomados por la mayoría de los huelguistas*), se firmaron].

$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. p.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [Los ciclistas, (*cansados por la dureza del día anterior*), abandonaron la prueba].

Los elementos de esta última oración serían los siguientes:

S. ....	Los... anterior
Det. ....	Los
núcleo .....	ciclistas
Ady. (1).....	cansados... ant.
S. ....	ellos
P.V. ....	cansados... ant.
núcleo .....	cansados
C.Ca. ....	por... ant.
prep. ....	por
término .....	la... ant.
Det. ....	la
núcleo .....	dureza
C.N.....	del día anterior
P.V. ....	aband... prueba
núcleo .....	abandonaron
C.D. ....	la prueba

(1) Formado por una *prop. adj. part.*

En otros casos, las proposiciones de gerundio y participio son proposiciones circunstanciales, no adyacentes adjetivas, y pueden, como veremos en su momento, expresar los distintos matices de la circunstancia:

*sabiéndolo tú*, no hay problema (condición)  
*terminado el encuentro*, el publico agredió al árbitro (temporalidad)

Tras lo afirmado en páginas anteriores, podemos colegir que si decimos: *Los condenados que iban a morir confesaron sus pecados al capellán*, el esquema oracional será

$$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} + \frac{C.I.}{\emptyset} \right]$$

en tanto que si el antecedente desaparece: *Los que iban a morir confesaron sus pecados al capellán*, la proposición se sustantiva y su esquema sería:

$$\left[ \frac{S.}{\text{Prop. sust. p.}} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} + \frac{C.I.}{\emptyset} \right]$$

Las proposiciones introducidas por *el cual* y *cuyo* no admiten la sustantivación, pues no pueden prescindir del antecedente.

En síntesis, las distintas posibilidades de construcción del adyacente, aplicado en este caso al S.N. sujeto, son:

$$\left| \frac{S.}{\emptyset} \right| \quad [\text{Los coches grandes me asustan}].$$

$$\left| \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} \right| \quad [\text{Los fenómenos meteorológicos (que hemos padecido en los últimos meses) indican un cambio climatológico}].$$

$$\left| \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. ex.}} \right| \quad [\text{Aquellos cuadros, (que se cotizaban tanto en la subasta), no pertenecían a Dalí}].$$

$$\left| \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. g.}} \right| \quad [\text{Juan, (viendo la tormenta venir), corrió (a refugiarse bajo el árbol)}].$$

$$\left| \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. p.}} \right| \quad [\text{Antonio, (preocupado por lo que había dicho el médico), dejó de fumar}].$$

### 2.1.2.3. EL COMPLEMENTO DEL NOMBRE (C.N.)

Es uno de los adjuntos al sustantivo, núcleo del sintagma nominal.

A) *Reconocimiento*. Se reconoce porque es un sustantivo que completa a otro sustantivo, uniéndose a él por medio de una preposición:

Los vasos *de cristal* se rompen fácilmente.  
 El café *con leche* me sentó muy bien.  
 La blancura *de las paredes* destacaba al fondo.

B) *Articulación*. La relación entre los dos sustantivos se expresa en el complemento del nombre, por medio de una preposición. Todas las preposiciones pueden usarse con los sustantivos complementarios:

Mi viaje *al Teide* despertó envidias.  
 El papel *para cartas* se encarece cada día.  
 La excursión *en burro* fue divertida.

La función de estos sintagmas preposicionales es, a menudo, semejante a la que desempeñan los adjetivos, y por esta razón no es extraño que ambos aparezcan coordinados:

Los jugadores *fuertes y de buena técnica* son los preferidos por cualquier entrenador

o que permitan, a veces, ser sustituidos el uno por el otro sin originar cambios de significado:

*inteligente* / *con inteligencia*  
*deshojado* / *sin hojas*

Esta similitud ha sido la causa de que, en ocasiones, antiguos sintagmas preposicionales se conviertan en verdaderos adjetivos: *sinvergüenza*.

En algunos casos, el sustantivo y su complemento preposicional forman unidades léxicas inseparables: *tocino de cielo, lengua de buey, cabello de ángel, etc.*

C) *Estructura*. El sujeto en el que aparezca un C.N. no preposicional será considerado como *no marcado* /  $\frac{S.}{\phi}$  /; por el contrario, si está formado por una proposición sustantiva será *marcado*: /  $\frac{S.}{C.N. Prop. sust.}$  /

$\left[ \frac{S.}{C.N. Prop. sust.} + \frac{C.I.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [La coincidencia (*de que tú estuvieras allí*) nos evitó un gran disgusto].

frente a:

$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [Los coches *de carrera* llaman la atención].

Estas proposiciones van introducidas por la conjunción *que*, precedida de la preposición *de*; cuando es otra, como señaló Gili Gaya, “el *que* pasaría a ser relativo: el miedo *con que* nos acogieron (*con el cual*)”.<sup>53</sup> En cambio, cuando la oración es complemento de un adjetivo que no esté sustantivado, podemos emplear otras preposiciones. Sobre este tema se volverá al estudiar el atributo.

La denotación también puede aparecer con un infinitivo, núcleo verbal de la proposición:

$\left[ \frac{S.}{C.N. Prop. sust.} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [La inmensa alegría (*de verte después de tanto tiempo*) me inquietaba].

53. S. Gili Gaya, *Curso*, pág. 299.

si bien *la marca* es la misma que la empleada para las proposiciones introducidas por *de + que + verbo* en forma personal:

$\left[ \frac{S.}{C.N. Prop. sust.} + \frac{N.}{\phi} \right]$  [El rumor (*de que iban a interrumpir las obras de aquel edificio tan destaralado*) se generalizó].

#### 2.1.2.4. LA APOSICIÓN (APOS.)

Es una expansión del sustantivo, núcleo del S.N. Esta posible ramificación puede aparecer a la derecha o a la izquierda del núcleo, puesto que al haber dos nombres con igual referente, uno de los dos, según el contexto, puede permutarse con el otro:

Llegó el invierno, *la estación cruel*.

Llegó *la estación cruel*, el invierno.

Diego, *el de Castejón*, viene todas las tardes.

El de Castejón, *Diego*, viene todas las tardes.

A) *Reconocimiento*. La aposición se reconoce porque es un sustantivo o elemento sustantivado que modifica a otro sustantivo uniéndose directamente a él, es decir, sin preposición, e incluso puede permutarse por él. Aparece siempre dentro de un S.N. que, obviamente, puede estar en el sujeto o en el predicado. Aquí nos referiremos sólo a los casos de sujeto:

$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{C.I.}{\phi} \right]$  [D. Simón, *el dueño del hostel*, daba caramelos a los niños].

$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  [El dueño del hostel, *hijo de la difunta*, mandó un ramo de flores].

La posibilidad, por tanto, de establecer entre el núcleo y el elemento apuesto una relación de equivalencia es básica para el reconocimiento.

B) *Articulación*. Como el sustantivo y el adjetivo pueden desempeñar la misma función de modificadores en el interior del S.N., la gramática, en general, trata la aposición como un caso de adjetivación.<sup>54</sup> Esta idea es una consecuencia de unificar los términos “categoría” y “función”, al asignar a una determinada categoría funciones especificativas o privativas, de manera que los casos que se apartan de esta norma suelen ser explicados por medio de la transposición. Lo que realmente sucede es que una misma categoría puede desempeñar diferentes funciones y una función puede estar desempeñada por distintas categorías.<sup>55</sup> Así vamos a tratar de diferenciar la *aposición* (sustantivo que modifica a un sustantivo) del *adyacente adjetivo* (adjetivo que modifica a un sustantivo).

G. Sobejano diferencia entre la aposición (un sustantivo yuxtapuesto a otro sustantivo) y el adjetivo apuesto al sustantivo, separado de él mediante una pausa, en que se da una atribución cualitativa igual a la que se verifica en el caso del atributo inmediato, con la única diferencia de que la primera se realiza en dos tiempos y la segunda en un único tiempo:<sup>56</sup>

54. Las distintas gramáticas españolas, en general, centran el valor adjetivo de la aposición en dos sentidos: a) atribuye una idea de calificación al sustantivo núcleo con carácter adjetivo, a manera de atributo (R. Seco, *Manual de gramática española*, 8ª ed., Madrid, Aguilar, 1966, pág. 35 o S. Gili Gaya, *Curso*, pág. 210); b) El sustantivo en aposición funciona como adjetivo, puesto que, si posee un valor explicativo, especificativo o delimitativo, está desempeñando funciones propias del adjetivo (C. Hernández, *Sintaxis*, págs. 161-197). La Academia, (*Esbozo*, Madrid, 1973, págs. 401-403) habla de la adjetivación en la aposición, pero la restringe a la aposición del tipo *tu cuñado Juan* (pág. 403).

55. M<sup>ra</sup> Nieves de Paula Pombar, *Contribución al estudio de la aposición en español actual*, Santiago de Compostela, Universidad, 1983, pág. 91. Algunas ideas de las aparecidas en este interesante libro han sido recogidas en el presente apartado.

56. G. Sobejano, *El epíteto en la lírica española*, Madrid, Gredos, 1970, págs. 132-133, dice a este respecto, “Creo que el término aposición debe reservarse exclusivamente para aquella yuxtaposición en que los términos yuxtapuestos pertenecen a una misma categoría gramatical, en el sentido en que el término se especializó en la Edad Media para designar la yuxtaposición de dos sustantivos situados en el mismo plano sintáctico, de los cuales el uno explica o determina al otro” (pág. 132).

$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} \right]$	[La hierba <i>alta y fresca</i> movíase]. ( <i>Ady.</i> )
$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} \right]$	[La <i>alta y fresca</i> hierba movíase]. ( <i>Ady.</i> )
$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{N.}{\emptyset} \right]$	[La hierba, <i>manto verde de aquel campo</i> , movíase]. ( <i>Apos.</i> )

No estamos, por tanto, de acuerdo con autores como Roca Pons y otros, quienes para justificar el uso de un término único: *aposición*, introducen en un mismo grupo sustantivos, adjetivos, participios o gerundios porque expresan una cualidad del sustantivo y van entre comas.

Conviene distinguir la *aposición* de las *proposiciones adjetivas relativas*, pues aunque existe un cierto paralelismo entre las dos, tanto desde el punto de vista formal, en lo que se refiere a la presencia/ausencia de comas en la escritura y pausas en la dicción, como desde una perspectiva semántica, en lo concerniente a la restricción/no restricción con respecto al núcleo, existen algunas diferencias. Por un lado, las proposiciones adjetivas restrictivas no pueden modificar el nombre propio:

\* *Juan que es médico*

mientras que la aposición no presenta esta restricción:

*José el albañil* no se ha presentado.

*José, el albañil*, no se ha presentado.

por otro lado, las proposiciones no restrictivas para poder considerarlas como apositivas tienen que tener uno de los rasgos definitorios de la aposición: un elemento sustantivo o correferencial:

$\left[ \frac{S.}{Apos. Prop. sust.} + \frac{C.I.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$	[Andrés, ( <i>el que vino a mi casa</i> ), me regaló un reloj].
--	---

pero ya es una proposición sustantiva, no adjetiva.

C) *Estructura*. Cualquier aposición será siempre una función *marcada*, si bien presentará dos formas distintas según que su estructura sea o no proposicional:

$$/ \frac{S.}{Apos.} / ; / \frac{S.}{Apos. Prop. sust.} /$$

$$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right] \quad \text{[Otro cuadro de Velázquez, *La dama del espejo*, despertó gran curiosidad].}$$

$$\left[ \frac{S.}{Apos. Prop. sust.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.T.}{\phi} \right] \quad \text{[Aquel periodista, (*el que cubría la información sobre la huelga de hambre de los grajos*), murió ayer].}$$

Cuando la aposición no va determinada suele llevar o complementación adjetiva y/o complementación preposicional:

$$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right] \quad \text{[Las nubes, *madejas blancas de algodón*, sombreaban el firmamento].}$$

$$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right] \quad \text{[Los cipreses, *sombras alargadas y estáticas*, bordeaban el camino del cementerio].}$$

Aparece desempeñada por un sustantivo o un elemento sustantivado. Y es que, como señala M<sup>a</sup> Nieves de Paula, puesto que la aposición designa el mismo ser, la misma cosa, el mismo hecho o la misma idea que el nombre al que se refiere, si no está constituida por un sustantivo, por lo menos ha de ser funcionalmente equivalente, porque es a través de éste como se expresa la totalidad del ser. Las demás categorías léxicas únicamente traducen una parcela perteneciente a ese ser y de ninguna manera, toda la complejidad del mismo:<sup>57</sup>

57. M<sup>a</sup> Nieves de Paula Pombar, *Contribución*, pág. 143.

$$\left[ \frac{C.T.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.L.}{\phi} + \frac{S.}{Apos.} \right] \quad \text{[El otro día estuvo en mi casa Antonio, *el mayor de mis hermanos*].}$$

$$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{C.I.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right] \quad \text{[Fermín, *el de Secretaría*, me cumplimentó todos los documentos exigidos].}$$

$$\left[ \frac{S.}{Apos. Prop. sust.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.M.}{Prop. i.} \right] \quad \text{[Aquel accidente aéreo, (*el que se produjo en las inmediaciones de Los Rodeos*), sigue (*sin ser aclarado por los jueces*)].}$$

En los ejemplos anteriores, dicha aposición está representada por un adjetivo y un sintagma preposicional sustantivados y por una proposición adjetiva, también sustantivada, respectivamente.

El empleo del infinitivo, sustantivo verbal, con esta función, es relativamente frecuente, sobre todo en los casos en los que es preciso reunir en una sola palabra toda una idea precedente; en este uso alterna con las aposiciones oracionales o resumen:

$$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right] \quad \text{[Las tareas caseras, *coser, fregar, planchar*, la abrumaban].}$$

$$\left[ \frac{S.}{Apos. Prop. sust.} + \frac{C.I.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.I.}{\phi} \right] \quad \text{[Eso les sucede a todos los inventores de ficciones: (*“que su propuesta, que su oferta, va siempre hacia clientes limitados”*)].}$$

La aposición puede aparecer combinada con otros adjuntos del sustantivo, núcleo del sintagma nominal, dando lugar a estructuras como:

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es. + Apos.} + \frac{N.}{Per. inc.} + \frac{C.I.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right] \quad \text{[Aquel trabajo (*que había encontrado*), (*aliciente que lo mantenía vivo*), empezó a ocasionarle problemas familiares].}$$

Su análisis sintáctico sería el siguiente:

S. ....	Aquel... vivo
Det. ....	Aquel
núcleo.....	trabajo
Adyacente (1).....	que... encontrado
Suj.(elíp.).....	él
P.V. ....	que... encontrado
núcleo.....	había encontrado
C.D. ....	que
Apos. ....	aliciente... vivo
núcleo .....	aliciente
Ady. (2).....	que... vivo
S. ....	que
P.V. ....	lo mantenía vivo
núcleo .....	mantenía
C.D. ....	lo
Atributo.....	vivo
P.V. ....	empezó... familiares
núcleo (3) .....	empezó a ocasionar
C.I. ....	le
C.D.....	problemas familiares.

- (1). Formado por una *prop. adj. es.*
- (2). Formado por una *prop. adj. es.*
- (3). Formado por una *per. inc.*

Con las estructuras distintas de sujeto ya estudiadas, podremos empezar a construir oraciones como las siguientes:

$$\left[ \frac{S.}{Apos. Prop. sust.} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{Supl.}{\emptyset} \right] \text{ [Unas descomunales figuras, (las que representaban a los monstruos marinos) sobresalían entre las demás esculturas del parque].}$$

$$\left[ \frac{S.}{Apos. + Ady. Prop. adj. ex.} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} + \frac{C.I.}{\emptyset} \right]$$

[Un caballero desconocido, el señor Aranguren, (que permaneció en el pueblo casi un año), hizo un retrato a Inés].

$$\left[ \frac{S.}{Apos. + Ady. Prop. adj. p.} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.M.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$$

[Luis y Angela, primeros actores, (satisfechos de que la obra hubiese gustado tanto), saludaban incansablemente al público de la sala].

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es. + Apos. Prop. sust.} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.T.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$$

[Ese policía (que actuaba por esta zona), (el que tiene el hijo estudiando en Rusia), sufrió ayer un grave accidente].

$$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$$

[El dueño del bar tiene dos hijas].

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} + \frac{N.}{\emptyset} \right]$$

[Los corredores (que llegaron tarde) fueron sancionados].

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. g.} + \frac{C.D.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.I.}{\emptyset} \right]$$

[El joven, (temiendo por lo que había hecho), se entregó a la policía].

#### 2.1.2.5. CONSTRUCCIÓN COMPARATIVA (CONS. COMP.)

A) *Reconocimiento*. Es un grupo de palabras introducido por *como*, que modifica al sustantivo, núcleo del sintagma

nominal; se gramaticaliza, en cierto grado, pero siempre se halla implícita la idea genérica de modo igualado.<sup>58</sup>

La construcción comparativa se distingue por la partícula que la encabeza, el subordinante comparativo, que antepuesto al pronombre personal de 1ª y 2ª persona del singular exige la forma sujeto de éste (como *yo*, como *tú*). La preposición, en cambio, que encabeza complementos, exige las formas *mí* y *ti* (de *mí*, de *ti*; por *mí*, por *ti*).<sup>59</sup>

Joven como *yo* o como *tú*  
Hablan de *mí*, hablan de *ti*

B) *Articulación*. Va unida al sustantivo, núcleo, indirectamente, por medio del conector comparativo *como*; constituye, por tanto, una construcción exocéntrica: *conector + término*.

C) *Estructura*. Los sujetos en los que aparece este tipo de construcción serán considerados como *marcados*, y pueden presentar las siguientes estructuras:

$$/ \frac{S.}{Cons. comp.} / ; / \frac{S.}{Cons. comp. Prop. sust.} /$$

$$\left[ \frac{S.}{Cons. comp.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{Atrib.}{\phi} \right]$$

[Una casa como aquella es la ilusión de mi vida].

$$\left[ \frac{S.}{Cons. comp. Prop. sust.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.L.}{\phi} \right]$$

[Avenidas (como las que tiene la ciudad de Nueva York) fueron diseñadas en el nuevo proyecto].

Combinando los elementos del sujeto anteriormente estudiados, podremos construir estructuras tales como:

58. J. Alcina y J. M. Bleca, *Gramática*, pág. 1064.

59. Mújica y M. Manacorda, *Castellano*, vol. II, pág. 8.

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. p. + Cons. comp. Prop. sust.} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.T.}{\phi} \right]$$

[Personas, (satisfechas con su pobreza), (como las que aparecieron en aquel programa televisivo), sorprenden en estos tiempos].

Los elementos de esta última oración serían:

S. ....	Personas... televisivo
núcleo.....	personas
Ady. (1) .....	satisf... pobreza
S. ....	ellas
P.V. ....	resto
núcleo .....	satisfechas
suplemento.....	con su pobreza
Cons. comp. (2).....	como... televisivo
conector .....	como
S. ....	las que
P.V. ....	aparecieron... telev.
núcleo .....	aparecieron
C.L. ....	en... televisivo
P.V. ....	resto
núcleo.....	sorprenden
C.T. ....	en estos tiempos.

(1). Formado por una *prop. adj. part.*

(2). Formado por una *prop. sust. const. comp.*

En consecuencia, con respecto a los sujetos y a modo de *síntesis*, nos vamos a encontrar con las siguientes posibilidades de construcción:

$$/ \frac{S.}{\phi} / ; / \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} / ; / \frac{S.}{Ady. Prop. adj. ex.} / ; / \frac{S.}{Ady. Prop. adj. p.} /$$

$\frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. g.}}$  /  $\frac{S.}{\text{C.N. Prop. sust.}}$  /  $\frac{S.}{\text{Apos.}}$  /  $\frac{S.}{\text{Apos. Prop. sust.}}$  /  $\frac{S.}{\text{Prop. sust. c.}}$  /

$\frac{S.}{\text{Prop. sust. p.}}$  /  $\frac{S.}{\text{Cons. comp.}}$  /  $\frac{S.}{\text{Cons. comp. Prop. sust.}}$  /

cuyos ejemplos podrían ser los siguientes:

$\frac{S.}{\emptyset}$  /

[Aquellos jóvenes gibraltareños siempre defendían sus supuestos derechos].

$\frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}}$  /

[Aquellos jóvenes (que llegaron al final) pudieron presumir ante sus amigos].

$\frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. ex.}}$  /

[Aquellos jóvenes, (que estaban cansados de todo), terminaron por arrojar la toalla].

$\frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. p.}}$  /

[Aquellos jóvenes atletas (preocupados por las marcas obtenidas) aumentaron el tiempo de entrenamiento].

$\frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. g.}}$  /

[Aquellos jóvenes, (viendo la situación perdida), abandonaron su proyecto].

$\frac{S.}{\text{C.N. Prop. sust.}}$  /

[La idea (de que le tocara la lotería) le causaba una enorme ilusión].

$\frac{S.}{\text{Apos.}}$  /

[Aquellos jóvenes, los del barrio de Santa Fe, estaban muy preocupados por su futuro].

$\frac{S.}{\text{Apos. Prop. sust.}}$  /

[Aquellos jóvenes, (los que conociste ayer), no quisieron hacernos el encargo].

$\frac{S.}{\text{Prop. sust. c.}}$  /

[(El que no vengas mañana a verlo) será tema de conversación durante el almuerzo].

$\frac{S.}{\text{Prop. sust. p.}}$  /

[(Quienes siempre habían mantenido aquellas posiciones) se sintieron muy indignados].

$\frac{S.}{\text{Cons. comp.}}$  /

[Hombres como éstos son necesarios para la guerra].

$\frac{S.}{\text{Cons. comp. Prop. sust.}}$  /

[Hombres (como los que encontré ayer) son necesarios para la guerra].

No obstante, en la construcción de un sujeto puede aumentar la complejidad si aparecen combinadas, dentro de él, varias de estas estructuras, como hemos podido observar en algunos ejemplos anteriores.

### 2.1.3. EJERCICIOS

Aunque los ejercicios serán más necesarios según vayamos avanzando en el estudio de las otras funciones, hemos seleccionado doce, entre otros muchos posibles, con objeto de que nuestros alumnos se vayan familiarizando tanto con las distintas estructuras del sujeto como con la nominación que hemos dado a cada una de ellas.

1) Incrementa el sustantivo, núcleo del sujeto de esta oración [La casa estaba en el campo], de tal modo que resulte un S.N. más complejo con las siguientes estructuras:

Det. o Dets. + N.  
Det. + N. + Ady.  
Det. + N. + (Ady.) + C.N.  
Det. + (Ady.) + N. + (C.N.) + Apos.  
Det. + (Ady.) + N. + (Ady.) + (C.N.) + (Apos.) + Prop. adj. es.  
Det. + (Ady.) + N. + (Ady.) + (C.N.) + (Apos.) + Prop. adj. ex.

2) Si la estructura del sujeto de esta oración: [*Sus labios gordos y rojos brotaban bajo el tupido bigote negro*] es  $\frac{S}{\phi}$  ¿Cómo serán las de estos otros sujetos?

- a) [*La gran indignación de aquel pobre hombre era justa*].
- b) [*Los altaneros ojos azules de Ignacio miraban a las demás personas con desprecio*].
- c) [*Aquellos días, los de la juventud, llenos de esperanza ante un futuro incierto, se repetían ahora*].
- d) [*La fruta que compró en el mercado estaba podrida*].
- e) [*Una fotografía como aquella no le hace justicia*].

3) Señala posibles estructuras del adyacente proposición adjetiva a través de varios ejemplos oracionales. Hemos de construir cada adyacente con un pronombre relativo distinto cuya función también sea distinta en cada proposición.

Ejemplo: [*Tus parientes, a quienes no reconocí a primera vista, me preguntaron tu dirección*].

4) Representa el esquema de la estructura del sujeto en las siguientes oraciones:

- a) [Los abuelos, satisfechos con las notas que había obtenido su nieto, le regalaron un ordenador].
- b) [Los otros delincuentes que quedaban dentro, temiendo ser descubiertos, abandonaron rápidamente el local].
- c) [El temor de que aquel triste suceso se repitiera no desaparecía de su mente].
- d) [Hacer gimnasia por la mañana es una costumbre muy sana].
- e) [Un nieto de D. Antonio, el hijo de su segunda hija, ha sido galardonado con un premio muy importante].
- f) [Su difunta, Puriña, que murió tísica, era hermana de Loliña Moscoso].
- g) [Quien no haya aprobado todas las asignaturas no irá de excursión a Madrid].
- h) [Amigos como los que se tienen en la juventud no se encuentran después].
- i) [No es conveniente pasear por la ciudad a esas horas de la noche].
- j) [El lugar en el que debía celebrarse la reunión había sido elegido por los representantes de los estudiantes].

5) ¿Qué otras posibilidades de construcción presentan los sujetos de las oraciones 4f, 4g y 4i?

6) Indica, mediante el esquema de la estructura de sujeto, la diferencia que existe entre estas dos oraciones:

- a) [Los jugadores de baloncesto que no fueron seleccionados para el partido del domingo protestaron enérgicamente].
- b) [Los que no fueron seleccionados para el partido del domingo protestaron enérgicamente].

7) Partiendo de las siguientes oraciones:

- Había una gran sala.
- La sala estaba desprovista de paredes.
- La sala era sostenida por unas columnas de piedra azul.
- En la sala se hallaba el Dragón Celeste.
- El Dragón Celeste estaba sentado en su trono de jade con un cetro en la mano.
- Sus consejeros recibían sus órdenes.
- Sus consejeros las hacían cumplir.

construye otras complejas en que aparezcan sucesivamente sujetos con estas estructuras:

$$\frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es. o ex.}} \quad \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. p.}} \quad \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. g.}}$$

Como ejemplos proponemos los siguientes:

[Una gran sala que estaba desprovista de paredes era sostenida por unas columnas de piedra azul].

[La sala sostenida por unas columnas de piedra no tenía paredes].

[El Dragón Celeste, sentado en su trono, daba órdenes a sus consejeros].

[Los consejeros transmitiendo las órdenes del Dragón Celeste cumplían con su cometido].

8) Haz el mismo ejercicio procurando que las oraciones resultantes presenten en el sujeto las estructuras:

$$\frac{S.}{\text{C.N. Prop. sust.}} \quad \frac{S.}{\text{Apos.}} \quad \frac{S.}{\text{Apos. Prop. sust.}} \quad \frac{S.}{\text{Prop. sust. c.}} \quad \frac{S.}{\text{Prop. sust. p.}}$$

$$\frac{S.}{\text{Cons. comp.}} \quad \frac{S.}{\text{Cons. comp. Prop. sust.}}$$

- El Dragón Celeste vivía en un palacio con muros de color violeta.
- El Hijo del Cielo tenía un gran poder.
- En el palacio había un jardín con muchas flores exóticas.
- Estas flores, allende los mares, no tenían perfume.
- Los buenos olores podían turbar la meditación del Dragón Celeste.

Como ejemplos proponemos los siguientes:

[El temor de que los buenos olores turbaran la meditación del Dragón Celeste era un problema].

[El Dragón Celeste, el Hijo del Cielo, vivía en un palacio que tenía los muros color violeta].

[Las flores exóticas, las que habían traído allende los mares, no tenían olor].

[El que las flores no tuvieran perfume es un hecho extraño y fantástico].

[*El que vivía en el palacio, cuyos muros eran de piedra azul, era el Emperador Dragón Celeste*].

[*Nunca ha existido un palacio como el que tenía este Emperador*].

[*Flores exóticas como las que adornaban aquel jardín no eran frecuentes*].

- 9) Indica cuál es el sujeto y su estructura en la siguiente oración:

*En el gran salón, ojerosa, desfigurada, esperaba Sofía, rodeada de monjas clarisas que trasegaban frascos de agua de melisa, esencias de azahar, sales o infusiones, en un repentino alardear de afanosas ante los recién llegados.*

(A. Carpentier, *El siglo de las luces*)

- 10) Construye los esquemas de la estructura de los sujetos que aparezcan en estos fragmentos:

*La calle principal que ascendía por la Torre de Marfil en una espiral cada vez más estrecha, estaba llena de una densa multitud de extraños personajes.*

*Gigantescos yinnis, ataviados con turbantes, diminutos duendes, trolls de tres cabezas, enanos barbudos, hadas luminosas, faunos de pies de cabra, murjecitas salvajes con piel de vellón dorado, resplandecientes espíritus de las nieves y otros seres miserables subían y bajaban por la calle...*

*La noticia de la enfermedad de la Emperatriz Infantil y de la fatalidad que amenazaba a toda Fantasía no había llegado aún a aquellas tierras.*

(M. Ende, *La historia interminable*)

- 11) Realiza el mismo ejercicio en los siguientes textos:

*La heroica ciudad dormía la siesta. El viento sur, caliente y perezoso, empujaba las nubes blanquecinas que se rasgaban al correr hacia el norte.*

*Vetusta, la muy noble y leal ciudad, corte en lejano siglo, hacía la digestión del cocido y de la olla podrida... La torre de la catedral, poema romántico de piedra, delicado himno de dulces líneas de belleza muda y perenne, era obra del siglo dieciséis.*

*Bismarch, un pillo ilustre de Vetusta, llamado con tal apodo entre los de su clase... empuñaba el sobado cordel atado al badajo formidable de la Wamba, la gran campana que llamaba a coro a los muy venerables canónigos, cabildo catedral de preeminentes calidades y privilegios.*

*La única persona con quien ella se atrevía a hablar algo de lo que le pasaba por dentro era D. Tomás Crespo. Crespo era una excepción, un amigo verdadero que entendía a medias palabras lo que las tías, el barón, etc. no hubieran entendido en tomos como casas.*

(Clarín, *La Regenta*)

- 12) Redacta una breve composición utilizando las oraciones propuestas en los ejercicios 7 y 8.

*Texto original:* [El Dragón Celeste vivía en un palacio cuyos muros color violeta se erguían en pleno día como un trozo de crepúsculo. El Hijo del Cielo se hallaba sentado en un trono de jade situado en el interior de una gran sala. Era una sala desprovista de paredes, sostenida por unas macizas columnas de piedra azul. Florecía un jar-

dín al otro lado de los fustes de mármol y cada una de las flores que encerraban sus bosquecillos pertenecía a una exótica especie traída de allende los mares. Pero ninguna de ellas tenía perfume, por temor a que la meditación del Dragón Celeste se viera turbada por los buenos olores].

(M. Yourcenar, *Cuentos orientales*)

## 2.2. EL PREDICADO VERBAL

Su núcleo es siempre un verbo. Como ya ocurría con el nombre, alrededor de él se agrupan una serie de elementos que constituyen el sintagma verbal.

### 2.2.1. EL NÚCLEO

Para muchos lingüistas, la preponderancia del verbo va más allá de los límites de dicho sintagma y se extiende a toda la oración, de manera que ésta deja de concebirse como una relación entre sujeto y predicado para convertirse en un conjunto de sintagmas en torno al núcleo verbal; el sujeto, por tanto, sería un complemento más. Esta teoría, defendida en primer lugar por Tesnière,<sup>60</sup> está teniendo cada vez más defensores entre nuestros gramáticos.

Al hablar de la naturaleza del predicado, surge la siempre citada diferenciación entre oraciones *atributivas* y *predicativas*, clasificación que ha llevado a muchos autores a hablar de dos tipos de predicado: *nominal* y *verbal*.

En el análisis de las secuencias atributivas cabe distinguir, con S. Gutiérrez Ordóñez,<sup>61</sup> tres actitudes:

60. L. Tesnière, *Eléments de syntaxe structurale*, París, Klincksieck, 1959, págs. 102 y ss.

61. S. Gutiérrez Ordóñez, *Variaciones sobre la atribución*, León, Universidad, 1986, págs. 17-18.

1) En las gramáticas racionalistas tales oraciones se descomponían en tres elementos, *sujeto*, *atributo* y *verbo ser*. El término predicado nominal, de gran fortuna en las gramáticas de nuestra lengua, muestra los caracteres del atributo racionalista. En tal concepción, el predicado está formado por el atributo (o predicado nominal) más sus términos adyacentes. El verbo queda excluido de su órbita:

Juan es trabajador  
S. Pred. nom.

Esta es la opinión de la R.A.E., en su *Gramática* (1931) y de S. Gili Gaya.<sup>62</sup>

2) La segunda corriente de opinión amplía el campo del predicado nominal; se incluye dentro del mismo al verbo, si bien la función nuclear sigue recayendo sobre el adjetivo o sustantivo. Es la postura más extendida, y entre sus defensores están A. Alonso/Henríquez Ureña, la Academia, en su *Esbozo*, etc.<sup>63</sup> Tanto para quienes apoyan aquella como esta teoría, hay dos tipos de predicado: *verbal* y *nominal*:

Juan es trabajador  
S. Pred. nom.  
cóp. núcl.

3) Por último, Lacau-Rosetti o M. Seco<sup>64</sup> incluyen también en el ámbito del predicado al verbo y subrayan el carácter de núcleo de éste, aunque se reconozca la mayor información aportada por el atributo:

Juan es trabajador  
S. Pred. verbal  
núcl. Atrib.

62. R. A. E., *Gramática de la lengua española*, Madrid, 1931, pág. 150; S. Gili Gaya, *Curso*, pág. 57.

63. A. Alonso y P. Henríquez Ureña, *Gramática*, I, pág. 35; R.A.E., *Esbozo*, pág. 364.

64. M. H. Mújica y M. Manacorda, *Castellano*, vol. II, págs. 10-11; M. Seco, *Gramática*, pág. 106.

Esta tercera actitud nos parece la más coherente ya que el núcleo, sea o no copulativo, es un verbo y en él se hallan los morfemas de concordancia con el sujeto, así como de otro tipo, y no en el atributo o predicativo; hablar de mayor o menor pobreza significativa es esgrimir razones de índole semántica y no sintáctica. Además, siendo el núcleo un verbo, siempre hablaremos en estos casos de predicado verbal. El análisis oracional quedaría así:

S. ....	Juan
P.V. ....	es trabajador
núcleo .....	es
Atrib. ....	trabajador

No vemos, por tanto, diferencia alguna entre los verbos copulativos y predicativos puesto que son muchos los que pueden llevar o, mejor, servir de enlace entre un atributo y un sustantivo. De ello hablaremos en el capítulo que dedicamos al atributo.

A diferencia del resto de los elementos que lo acompañan, el núcleo verbal no puede desarrollar su complejidad más allá de la mera perífrasis. Sólo cuando se pretenda su empleo por parte del alumno, el *N* aparecerá marcado /  $\frac{N.}{Per. x}$  / en que *X* se sustituirá por el tipo de perífrasis: *incoativa* /  $\frac{N.}{Per. inc.}$  / , *perfectiva* /  $\frac{N.}{Per. perf.}$  / , etc.

En dichas perífrasis, sintagmas compuestos de un verbo auxiliar más una forma no personal, el primero determina la persona, modo y tiempo, mientras que el auxiliado es el determinante semántico:

$\left[ \frac{N.}{Per. obl.} + \frac{O.D.}{\phi} \right]$	[He de premiar tu buena voluntad].
$\left[ \frac{N.}{Per. reit.} + \frac{O.D.}{\phi} \right]$	[Volví a comprar los mismos libros].

No toda secuencia de verbo personal más forma no personal ha de ser considerada como perífrasis:

*Necesito ensayar* la última cena.  
 Antonio se *dejó abrazar*.  
 Los niños *salieron gritando* del estudio.

Para su reconocimiento, hemos de tener en cuenta algunos principios, tal y como ha señalado Gómez Torrego:<sup>65</sup>

a) Cuando estamos ante una de las perífrasis de infinitivo, el auxiliar de dicha perífrasis pierde su rección de estructura. Si se trata de un verbo que habitualmente forma proposiciones transitivas, no tiene aquí esa capacidad, de manera que no opera la conmutación pronominal:

*Luis ha de entrenar más*      \* *Luis ha de ello*

ni permite la conversión del auxiliado en proposición sustantiva con persona distinta:

*debo aprender mejor*      \* *debo que tú aprendas mejor*

mientras que es posible en casos sin perífrasis:

*necesito aprender un oficio* / *necesito que tú aprendas un oficio*

b) En cuanto a su transformación a pasiva, una verdadera perífrasis, al transformarse, arrastra al auxiliar a la concordancia con el nuevo sujeto:

*Isabel va a decir la verdad* / *La verdad va a ser dicha por Isabel*  
*Volví a cantar las canciones* / *Las canciones... etc.*

65. L. Gómez Torrego, *Teoría*, pág. 33.

c) En las perífrasis de participio, para que una construcción pueda ser considerada perífrasis verbal, el participio debe funcionar como verbo. Gómez Torrego considera estos tres ejemplos:

*Estoy bebido.*

*Ya tengo escritas cien páginas.*

*Ya llevo escritas cien páginas.*

Sólo *bebido* presenta una función adjetival “estoy borracho”; los demás participios funcionan como verbos; constituyen, pues, perífrasis verbales.

d) Para dicho autor, las perífrasis de gerundio se describen mejor con transformaciones del tipo “cuando X,Y”, “mientras X,Y” o “X,Y”; si son posibles estas transformaciones (todas o algunas de ellas) el conjunto no constituye perífrasis verbal; sí podemos en cambio hablar de unidad y, por tanto, de perífrasis cuando no ocurre tal cosa.<sup>66</sup>

*Llevo andando todo el día.*

esta oración, citada por Torrego, no es equivalente a:

\* *cuando (mientras...) llevo todo el día, ando*

\* *llevo todo el día y ando*

Tomando en cuenta la forma verbal del auxiliado o conceptual, se han distinguido las perífrasis de infinitivo, gerundio y participio, cuyos matices principales serían los siguientes:

66. *Ibid.*, pág. 33.

Obligat.	Incoactivas	Durat.	Dubit.	Progres.	Reiterat.	Perfect.	Modal	+
tener que haber que haber de deber	echar(se) a comenzar a ir a decidirse a acabar de terminar por		deber de venir a		volver a insistir en	llegar a acabar de acabar por dejar de venir a alcanzar a	querer poder soler	+ INFINITIVO
		estar ir venir andar seguir		ir venir				+ GERUNDIO
						estar tener dejar llevar ser traer quedar		+ PARTICIPIO
/ $\frac{N.}{Per. obl.}$ /	/ $\frac{N.}{Per. inc.}$ /	/ $\frac{N.}{Per. dur.}$ /	/ $\frac{N.}{Per. dub.}$ /	/ $\frac{N.}{Per. prog.}$ /	/ $\frac{N.}{Per. reit.}$ /	/ $\frac{N.}{Per. perf.}$ /	/ $\frac{N.}{Per. mod.}$ /	

Por tanto, en la posibilidad de aparición de cualquier núcleo verbal nos encontraremos con dos opciones: una forma *no marcada* /  $\frac{N.}{\emptyset}$  /, y otra *marcada* para las distintas perífrasis:

obligativas /  $\frac{N.}{Per. obl.}$  /, incoativas /  $\frac{N.}{Per. inc.}$  /, durativas /  $\frac{N.}{Per. dur.}$  /, dubitativas /  $\frac{N.}{Per. dub.}$  /, progresivas /  $\frac{N.}{Per. prog.}$  /, reiterativas /  $\frac{N.}{Per. reit.}$  /, perfectivas /  $\frac{N.}{Per. perf.}$  / y modales /  $\frac{N.}{Per. mod.}$  /

Con los elementos vistos hasta ahora, sujeto y núcleo del predicado verbal, podríamos construir oraciones del tipo:

$\left[ \frac{S.}{C.N. Prop. sust.} + \frac{N.}{Per. inc.} \right]$  [La idea (de que se secase el pantano) comenzó a inquietar].

$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. ex.} + \frac{N.}{Per. reit.} \right]$  [Aquellos jóvenes, (que estaban asqueados de todo), volvieron a protestar].

$$\left[ \frac{N.}{Per. inc.} + \frac{S.}{Prop. sust. p.} \right]$$

[Rompió a llorar (el que hasta ahora había mostrado una mayor entereza)].

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} + \frac{N.}{\phi} \right]$$

[Los ciclistas (que estaban cansados) abandonaron].

$$\left[ \frac{N.}{Per. perf.} + \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} \right]$$

[Acaban de llegar los jóvenes (que salieron de Salamanca el otro día)].

$$\left[ \frac{S.}{\phi.} + \frac{N.}{\phi} \right]$$

[El niño pequeño duerme].

$$\left[ \frac{S.}{Apos. Ady. Prop. adj. ex.} + \frac{N.}{Per. obl.} \right]$$

[Aquel pobre hombre, un buen esposo, (que siempre se había preocupado por la unidad familiar), tuvo que transigir].

### Ejercicios

1) Construye tres oraciones con cada uno de los siguientes esquemas:

$$a) \left[ \frac{N.}{Per. mod.} + \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$$

$$b) \left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{N.}{Per. inc.} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$$

$$c) \left[ \frac{S.}{Apos. + Ady. Prop. adj. es.} + \frac{N.}{Per. perf.} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$$

2) Si el esquema de la siguiente oración [Los animales que encontramos tirados por los caminos acababan de morir] es éste

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} + \frac{N.}{Per. perf.} \right] \text{ ¿cómo serán los de estas otras?:}$$

a) [Caretas como las que compraste en Londres acaban de llegar a nuestro país].

b) [La excelente película que vi esta semana debió obtener algún galardón].

c) [Quienes habían grabado el partido volvieron a pasar algunas jugadas].

3) La oración 2a del ejercicio anterior

$$\left[ \frac{S.}{Cons. comp. Prop. sust.} + \frac{N.}{Per. perf.} + \frac{C.L.}{\phi.} \right] \text{ puede expresarse correctamente de estas otras maneras:}$$

$$\left[ \frac{C.L.}{\phi.} + \frac{N.}{Per. perf.} + \frac{S.}{Cons. comp. Prop. sust.} \right] \left[ \frac{N.}{Per. perf.} + \frac{C.L.}{\phi.} + \frac{S.}{Cons. comp. Prop. sust.} \right]$$

¿Hay alguna otra forma posible? Realiza el mismo ejercicio con los ejemplos 2b y 2c. Razona tus respuestas.

4) Señala y comenta las perífrasis verbales de este texto. Realiza el esquema de la oración en la que aparezcan.

*Luis se volvió hacia ella y le dijo:*

— *Te estuve buscando*

— *¿Qué pasa?*

— *Nada. Te estuve buscando, eso es todo.*

— *¿Se prepara algo al empezar el curso...?*

— *Sí. Pero no te buscaba por eso. De momento no eres necesaria.*

*Teresa no pareció acusar el golpe.*

— *Entonces, ¿para qué?*

— *Para nada, ya te digo. Quería verte. Sabía que no regresaste a Blanes, que vives aquí.*

— *Alguien tenía que quedarse junto a Maruja, ¿no?*

— *No necesitas justificarte conmigo.*

— *No me estoy justificando, imbécil. Te estoy mintiendo.*

(J. Marsé, *Últimas tardes con Teresa*)

5) Señala si en las siguientes oraciones aparece alguna perífrasis e indica de qué clase es y qué expresa.

- a) Bien, pues si todavía se obstina... tendremos que ir a ese baile dichoso. No hay que enfadarle.
- b) ¿Por qué no ha de ser este año como los demás? preguntaba Ronzal, que acababa de hacerse un frac en Madrid.
- c) Seguían hablando de cosas indiferentes.
- d) Va a estar en cama ocho días con los pies hechos miga, por haber ido descalza en la procesión.
- e) Petra volvió a pensar que ellos disimulaban.

6) Sustituye el núcleo verbal de las oraciones siguientes por otro que constituya una perífrasis. Construye el esquema de cada oración.

- a) Me resultas un burguesito.
- b) Ellos siempre desean conocerte.
- c) ¿Por qué no abandonas la bebida?
- d) El folleto desapareció de las manos de Luis y fue a las suyas.
- e) Jaime y Luis miraban constantemente desde el extremo de la barra y hablaban continuamente por lo bajo, con aire preocupado.

## 2.2.2. COMPLEMENTOS DEL VERBO

Algunos de los casos vistos hasta ahora nos muestran núcleos verbales que se bastan para expresar la idea completa que tene-

mos con respecto al sujeto; son los verbos llamados de predicción completa; lo normal, no obstante, es que el núcleo del sintagma verbal vaya acompañado de otras palabras para delimitar la extensión de su significado y concretar, por tanto, su referencia:

- a) El joven *compró unos libros para su familia.*
- b) *Durante el viaje, los jóvenes compraron varias botellas de agua.*
- c) El alumno *escuchaba atento al profesor.*
- d) El delincuente *fue agredido por la multitud.*

Estos complementos pueden ser los siguientes:

1) Referidos a un núcleo (el verbo) = *monovalentes*:

- Compl. Dir. (*C.D.*)
- Compl. Ind. (*C.I.*)
- Suplemento (*Supl.*)
- Circunstanc. (*Circ.*)
- Compl. Ag. (*C.Ag.*)

2) Referidos a dos núcleos (verb. y sust.) = *bivalentes*:

Atributo (*Atrib.*)

Van generalmente desempeñados por sintagmas nominales. Algunos de ellos, *C.D.*, *C.I.* y *Atrib.* suelen ir pospuestos al núcleo verbal, pero si se anteponen a éste o si lo que designan sus lexe-mas es conocido del interlocutor y, por tanto, son eliminados, queda junto al núcleo un representante de ellos: el pronombre correspondiente *lo, los, la, las (C.D.)*, *le, les (C.I.)* y *lo (Atrib.)*.

### 2.2.2.1. COMPLEMENTO DIRECTO (C.D.)

A) *Reconocimiento.* Se reconoce en una oración porque al transformar la oración activa en pasiva, se convierte en sujeto:

Juan compró *una bicicleta* / *Una bicicleta* fue comprada por Juan

Sin embargo, a veces, el procedimiento nos puede engañar puesto que no todos los verbos que llevan complemento directo toman la forma pasiva; por ejemplo, *haber, hacer* (impersonal), etc., no pueden ser contruidos en pasiva:

*Hay jóvenes en el paro* / \* *Jóvenes son habidos en el paro*  
*Hace muy buen tiempo* / \* *Muy buen tiempo es hecho*

Por ello, es útil aplicar un segundo procedimiento que consiste en la sustitución de dicho complemento por un pronombre personal en caso objetivo o representado por él:

- a) La casa tiene *pasillo* = *Lo* tiene
- b) Hay *ventanas* en el salón = *Las* hay
- c) Hizo *la tarea* en la casa = *La* hizo

B) *Articulación*. No lleva preposición en la mayoría de los casos: cuando es un nombre común o propio de cosa, un pronombre personal o un infinitivo:

- a) Juan compraba *muchos sellos*.
- b) Visitó *Sevilla*.
- c) Yo *lo* vi en el teatro.
- d) Deseaba *comprar* una moto.

Sí lleva, en cambio, la preposición *a*: con nombres propios de personas, con nombres comunes que significan personas o instituciones personificadas:<sup>67</sup>

67. Con respecto al tema de la preposición *a* y el complemento directo, son interesantes los artículos de M. Weissenrieder, "Variables uses of the d [irect] o [bject] marker *a*", *Hispania*, 73, 1990, págs. 223-231, y "A functional aproch to the accusative *a*", *Hispania* 74, 1991, págs. 146-155.

- a) Imitó *a Federico García Lorca*.
- b) Respetó siempre *a su madrastra*.
- c) Temía *a su antiguo equipo*.

C) *Estructura*. Es la misma que hemos visto para el sujeto si exceptuamos aquellos complementos directos que llevan la preposición *a*. Veamos estos ejemplos:

$$\left[ \frac{S.}{\phi.} + \frac{N.}{\phi.} + \frac{C.D.}{\phi.} \right]$$

[Aquellos jóvenes gibraltareños deseaban *unas largas vacaciones*].

$$\left[ \frac{S.}{Apos.} + \frac{N.}{\phi.} + \frac{C.D.}{Apos.} \right]$$

[Estos chicos, jóvenes lectores, admiraban *a Cervantes, autor del Quijote*].

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} + \frac{N.}{\phi.} + \frac{C.D.}{Ady. Prop. Adj. es.} \right]$$

[Los corredores (que llegaron al final) consumieron *todas las bebidas (que había junto a la meta)*].

$$\left[ \frac{S.}{C.N. Prop. sust.} + \frac{N.}{\phi.} + \frac{C.D.}{C.N. Prop. adj. sust.} \right]$$

[La idea (de que le tocara la lotería) abría *la posibilidad (de que sus padres pudieran venir desde América)*].

$$\left[ \frac{S.}{Prop. sust. c.} + \frac{N.}{\phi.} + \frac{C.D.}{Prop. sust. c.} \right]$$

[(El que cada uno aceptara la voluntad de los otros) *posibilitó (que el acuerdo se firmara anoche)*].

$$\left[ \begin{array}{l} \frac{S.}{\text{Cons. comp. Prop. sust.} + \phi.} + \frac{N.}{\phi.} + \\ + \frac{C.D.}{\text{Cons. comp. Prop. sust.}} \end{array} \right]$$

[Hombres (como los que encontré ayer) desean aventuras (como las que contaron en el bar)].

Estos ejemplos citados, a los que podríamos añadir otros con diferentes estructuras (todas las vistas para el sujeto), muestran, aunque prescindiendo de cuestiones estilísticas en algunos casos, la semejanza entre la composición del sujeto y complemento directo.

Por su frecuencia tanto en la lengua hablada como en la escrita, hemos de dedicar algunas líneas a las *proposiciones sustantivas de C.D.*, único caso divergente.

Es tradicional su división en dos grupos:

a) *Enunciativas*

- 1) Estilo directo
- 2) Estilo indirecto

b) *Interrogativas indirectas*

Las proposiciones de estilo directo se dan cuando el que habla o escribe reproduce textualmente las palabras con que se ha expresado el autor de ellas:

$$\left[ \frac{N.}{\text{Per. mod.} + \phi.} + \frac{S.}{\phi.} + \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. e.d.}} \right] \text{ [Solía decir mi hermano: (nuestra madre necesita muchos cuidados)].}$$

Este tipo de C.D. aparece con frecuencia precediendo a los otros elementos oracionales:

$$\left[ \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. e.d.}} + \frac{N.}{\phi.} + \frac{S.}{\phi.} \right] \text{ [(No volveré a actuar así), dijo Antonio].}$$

$$\left[ \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. e.d.}} + \frac{N.}{\text{Per. inc.}} + \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} \right]$$

[(No puedo seguir en esta situación), comenzó a decir el joven (que había intentado suicidarse aquella mañana)]

Los elementos de esta última oración son:

S. ....	El... mañana
Det. ....	El
núcleo .....	joven
Ady. (1).....	que... mañana
S. ....	que
P.V. ....	resto
núcleo .....	había intentado
C.D. ....	suicidarse
C.T. ....	aquella mañana.
P.V. ....	no... decir
núcleo (2).....	comenzó a decir
C.D. (3).....	no... situación
S. (elípt.) .....	yo
P.V. ....	resto
part. neg. ....	no
núcleo (4).....	puedo seguir
C.M. ....	en... situación

- (1) Formado por una *prop. adj. esp.*
- (2) Formado por una *per. inc.*
- (3) Formado por una *prop. sust. e.d.*
- (4) Formado por una *per. modal.*

En las proposiciones de estilo indirecto, los hablantes o escritores refieren por sí mismos lo que otros han dicho:

$$\left[ \frac{S.}{\emptyset} + \frac{N.}{Per. reit.} + \frac{C.D.}{Prop. sust. e.i.} \right]$$

[Nuestros jóvenes jugadores, sudorosos y apesadumbrados, volvieron a repetir (que habían sido superiores a sus adversarios)].

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{Prop. sust. e.i.} \right]$$

[El joven (que veraneaba en casa) dijo (que volvería tarde aquella noche)].

S. ....	Nuestros... apesad.
Det. ....	Nuestros
Ady. 1 ....	jóvenes
núcleo ....	jugadores
Ady. 2.....	sudorosos
Ady. 3.....	apesadumbrados
P.V. ....	resto
núcleo (1).....	volv. a repetir
C.D. (2).....	que... superiores
part. anunc. ....	que
núcleo.....	habían sido
Atrib. ....	super... adversarios.

(1) Formado por una *per. reit.*

(2) Formado por una *prop. sust. e.i.*

Las oraciones interrogativas indirectas son aquellas que expresan las preguntas subordinadas a un verbo o locución de "entendimiento y lengua" como *decir, preguntar, replicar, etc.* Así, las preguntas directas se convierten en las indirectas:

$$\left[ \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.I.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{Prop. sust. i.i.} \right]$$

[Dime (si ha venido tu novio)].

Desaparece la entonación interrogativa y se introducen a través de *si* (totales), *cuándo, cómo, qué, etc.* (parciales). Es muy frecuente que en el coloquio estos nexos vayan precedidos de un *que* pleonástico:

$$\left[ \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{Prop. sust. i.i.} \right]$$

[Dice (que qué hora es)].

Este tipo de proposición, que puede funcionar de sujeto /  $\frac{S.}{Prop. sust. i.i.}$  / en:

$$\left[ \frac{C.I.}{\emptyset} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{S.}{Prop. sust. i.i.} \right]$$

[Les preocupaba (cómo iban a comunicarle aquella mala noticia)].

suele ser más habitual como C.D. en oraciones del tipo:

$$\left[ \frac{S.}{Ady. Prop. adj. es.} + \frac{N.}{Per. reit.} + \frac{C.D.}{Prop. sust. i.i.} \right]$$

[Los chicos (que llegaron tarde a clase) volvieron a preguntar (cómo iba a ser el examen)].

cuyo análisis sería:

S. ....	Los... clase
Det. ....	Los
núcleo ....	chicos
Ady. (1).....	que... clase
S. ....	que
P.V. ....	llegaron... clase
núcleo .....	llegaron
C.T. ....	tarde
C.L. ....	a clase

P.V .....	resto
núcleo (2).....	volv. preguntar
C.D. (3).....	cómo... examen
S. ....	el examen
P.V .....	resto
núcleo (4).....	iba a ser
C.M. ....	cómo

- (1) Formado por una *prop. adj. esp.*
- (2) Formado por una *per. reit.*
- (3) Formado por una *prop. sust. ii*
- (4) Formado por una *per. inc.*

Las proposiciones sustantivas no referidas a personas, cuando funcionan de C.D., tienen cuatro modalidades, de las que dos alternan con la función de sujeto

$\left| \frac{S.}{Prop. sust. c.} \right| ; \left| \frac{S.}{Prop. sust. i.i.} \right| ; \left| \frac{C.D.}{Prop. sust. c.} \right| ; \left| \frac{C.D.}{Prop. sust. i.i.} \right| ;$   
 en tanto que las otras dos  $\left| \frac{C.D.}{Prop. sust. e.d.} \right| ; \left| \frac{C.D.}{Prop. sust. e.i.} \right| ;$  sólo pueden funcionar como complemento directo.

Vamos a considerar las siguientes posibilidades de construcción:

$\left  \frac{C.D.}{\emptyset} \right $	[Juan compró unos medicamentos].
$\left  \frac{C.D.}{Apos.} \right $	[Juan admiraba a D. Jesús, su primer maestro].
$\left  \frac{C.D.}{Ady. Prop. adj. es.} \right $	[Juan tenía unas estampas (que había cambiado a sus amigos)].
$\left  \frac{C.D.}{Ady. Prop. adj. ex.} \right $	[Juan vio a sus vecinos, (que estaban en el extranjero)].

$\left| \frac{C.D.}{C.N. Prop. sust.} \right|$  [Juan difundió la idea (de que aquello era imposible)].

$\left| \frac{C.D.}{Prop. sust. c.} \right|$  [Juan dio (el que sería su último recital)].

$\left| \frac{C.D.}{Prop. sust. p.} \right|$  [Juan oyó (a quienes murmuraban de él)].

$\left| \frac{C.D.}{Prop. sust. i.i.} \right|$  [Juan preguntó (cómo era su nuevo despacho)].

$\left| \frac{C.D.}{Prop. sust. e.d.} \right|$  [Juan dijo: (vengo para quedarme)].

$\left| \frac{C.D.}{Prop. sust. e.i.} \right|$  [Juan dijo (que venía para quedarse)].

$\left| \frac{C.D.}{Cons. comp.} \right|$  [Juan compró unas aceitunas como naranjas de grandes].

$\left| \frac{C.D.}{Cons. comp. Prop. sust.} \right|$  [Juan rechazó unos baldosines (como los que había visto en casa de Pedro)].

Con lo dicho hasta ahora, podemos construir oraciones con estructuras parecidas a las siguientes:

$\left[ \frac{S.}{Prop. sust. c.} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{\emptyset} \right]$  [(Que no haya aparecido por aquí) tiene su explicación].

$\left[ \frac{C.D.}{Prop. sust. e.d.} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{S.}{Prop. sust. p.} \right]$  [(No volváis a lanzar piedras), dijeron (los que estaban al otro lado del valle)].

$\left[ \frac{S.}{C.N. Prop. sust.} + \frac{N.}{\emptyset} + \frac{C.D.}{Apos.} \right]$  [La creencia (de que su contribución sería importante) animaba a J. Martínez, la gran estrella del equipo].

$$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{N.}{\text{Per. perf.}} + \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. c.}} \right]$$

[Las personas (que habían venido a descansar) llegaron a reconocer (que su error había sido mayúsculo)].

$$\left[ \frac{S.}{\text{Apos.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. p.}} \right]$$

[Un grupo de mujeres, todas envejecidas, obsesquiaban (a quienes se habían acercado a la puerta de aquel tugurio)].

$$\left[ \frac{C.D.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} \right]$$

[Una bicicleta de muchos colores tenía la joven (que vimos hace un rato en el jardín)].

etc., etc.

### Ejercicios

1) Construye tres oraciones con cada uno de los siguientes esquemas:

a)  $\left[ \frac{S.}{\text{C.N. Prop. sust.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} \right]$

b)  $\left[ \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. e.d.}} + \frac{N.}{\text{Per. reit.}} + \frac{S.}{\text{C.N. Prop. sust.}} \right]$

c)  $\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. e.i.}} \right]$

d)  $\left[ \frac{S.}{\text{Apos.}} + \frac{N.}{\text{Per. reit.}} + \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. e.i.}} \right]$

2) De entre los elementos estudiados hasta ahora y sus distintas estructuras, podemos crear cinco esquemas diferentes y construir una oración con cada uno de ellos.

3) Si el esquema oracional del siguiente texto: *La esperanza de conseguir su quinto triunfo el próximo domingo animaba a toda la plantilla del C.D. Español* es  $\left[ \frac{S.}{\text{C.N. Prop. sust.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$  ¿cuáles serán los de estos otros?:

- [Comprar muchas cosas baratas resultó ser la principal atracción del viaje].
- [Aquella mujer, que acababa de perder a su hijo, volvió a contar cómo había sido el accidente].
- [“No haré más declaraciones hasta el próximo lunes”, dijo el presidente del Comité de Árbitros].

4) ¿Qué otras posibilidades combinatorias tiene 3b? Escribe sus esquemas.

5) Partiendo de las siguientes oraciones:

- Philip Mide visitaba, como turista, la ciudad de Ragusa.
- Su compañero de camarote, Jules Boutrin, buscaba una torre.
- Philip observaba a Jules B.
- La torre había sido derribada.
- Su recuerdo sólo se mantiene en los cuentos.
- Philip desea saber la historia de esa torre.

construye otras más complejas en las que, entre otros elementos, aparezcan:

$$/ \frac{C.D.}{\text{Apos.}} /; / \frac{C.D.}{\text{Prop. sust e.d.}} /; / \frac{C.D.}{\text{Prop. sust e.i.}} /; / \frac{C.D.}{\text{Prop. sust i.i.}} /$$

Como ejemplos proponemos los siguientes:

[Philip observaba a Jules, su compañero de camarote].

[Philip dijo a Jules: cuéntame la historia de la torre].

[Philip dijo a Jules que le contara la historia de la torre de Ragusa].

[Su compañero de camarote, Jules B. le dijo si quería conocer la historia de aquella torre].

6) A partir de estas oraciones:

- Cuéntame otra historia.
- Necesito una historia muy hermosa, poco verdadera.
- La historia me hará olvidar las mentiras patrióticas y contradictorias de algunos periódicos.
- Compré los periódicos en el muelle.
- Philip se dejó caer pesadamente en una silla.

construye otras más complejas en las que, entre otros elementos, aparezcan:

- a) /  $\frac{C.D.}{Prop. sust. e.d.}$  /; /  $\frac{S.}{Ady. Prop. adj. ex.}$  /
- b) /  $\frac{C.D.}{Ady. Prop. adj. es. + nexo + Ady. Prop. adj. es.}$  /

Posibles soluciones serían:

[Cuéntame otra historia, dijo Philip, que se había dejado caer pesadamente en una silla].

[Necesito una historia que sea la historia más hermosa y menos verdadera posible, y que me haga olvidar las mentiras patrióticas y contradictorias de algunos periódicos que acabo de comprar en el muelle].

7) Realiza el análisis sintáctico del texto: *La esperanza...*  
C.D. Español.

#### 2.2.2.2. COMPLEMENTO INDIRECTO (C.I.)<sup>68</sup>

A) *Reconocimiento*. Puede ser sustituido por un pronombre personal en caso objetivo (*le, les*). La preposición *a*, que le suele preceder cuando no es *para*, hace que en ocasiones no sea fácil su distinción con respecto al complemento directo de persona introducido por dicha preposición. Veamos estos dos ejemplos:

Saludé *a mi hermano*.  
Escribí *a mi hermano*.

Los dos tienen una estructura aparentemente idéntica; sin embargo, *a mi hermano* no funciona de igual manera en ambos casos, o lo que es igual: no se trata del mismo tipo de complemento en una y otra oración; en el primer ejemplo, es posible la transformación pasiva y el consiguiente paso del complemento directo (a mi hermano) a sujeto: *mi hermano ha sido saludado por mí*; en cambio, en el segundo ejemplo, no es posible, al menos manteniendo el mismo sentido: \* *mi hermano fue escrito por mí*. En el primer caso, *a mi hermano* es complemento directo, en el segundo, conmutable por *le* estamos ante un complemento indirecto.

B) *Articulación*. Lleva las preposiciones *a*, y menos frecuentemente *para*:

68. Aunque compartimos la opinión de M. Seco, *Gramática*, pág. 102 o R. Cano Aguilar, *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*, Madrid, Gredos, 1981, págs. 326 y ss., con respecto a la conveniencia de distinguir el C.I. introducido por *a*, del *complemento beneficiario* introducido por *para*: "He comprado unos regalos para los niños", vamos a mantener aquí la opinión de la Academia, *Esbozo*, v. 375, dado el tipo de trabajo que realizamos.



$$\left[ \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{C.I.}{\text{Ady. Prop. adj. ex.}} \right]$$

[Antonio donó su dinero a Luis, (que era una persona de su entera confianza)].

$$\left[ \frac{C.I.}{\text{Prop. sust. p.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{S.}{\phi} \right]$$

[(Para quienes hagan las mejores redacciones) serán todos los premios].

$$\left[ \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. e.d.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{S.}{\phi} + \frac{C.I.}{\text{Prop. sust. p.}} \right]$$

[(No deberíais comportaros de esta manera), dijeron algunos vecinos de aquella comunidad (a quienes se entretenían) (rompiendo botellas en la calle)].

$$\left[ \frac{S.}{\text{Apos.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.I.}{\text{Prop. sust. p.}} + \frac{C.D.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} \right]$$

[Un grupo de concejales, todos ellos muy jóvenes, explicaron (a quienes estaban presentes en el acto) las nuevas formas de actuación (que se aprobarían próximamente)].

$$\left[ \frac{C.I.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$$

[Le habían encontrado una carta sospechosa].

$$\left[ \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{C.I.}{\phi} + \frac{S.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$$

[El joven (que conducía el coche) le abrió la puerta trasera].

$$\left[ \frac{C.I.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} \right]$$

[Se lo dije].

$$\left[ \frac{C.I.}{\text{Prop. sust. p.}} + \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\text{Prop. sust. e.i.}} \right]$$

[(A quienes se entretenían (rompiendo botellas en la calle), algunos vecinos de aquella comunidad dijeron (que no deberían comportarse de aquella manera)].

## Ejercicios

1) Señala las posibles estructuras de C.I.; exprésalas a través de ejemplos oracionales en los que el núcleo verbal esté formado por perífrasis y el sujeto, con aposiciones. El C.D. puede tener cualquier estructura.

2) Construye tres oraciones con cada uno de los siguientes esquemas:

- $\left[ \frac{C.D.}{\text{Prop. comp.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{S.}{\text{Ady. Prop. adj. es.}} + \frac{C.I.}{\text{Prop. sust. p.}} \right]$
- $\left[ \frac{C.I.}{\text{Prop. sust. p.}} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\text{Apos.}} \right]$
- $\left[ \frac{S.}{\text{C.N. Prop. sust.}} + \frac{N.}{\text{Per. mod.}} + \frac{C.D.}{\phi} + \frac{C.I.}{\text{Apos.}} \right]$

3) Si el esquema de la siguiente oración: *Para quien mostrara un mayor espíritu de sacrificio, la Organización de la prueba había establecido un premio especial*, es éste:

$$\left[ \frac{C.I.}{\text{Prop. sust. p.}} + \frac{S.}{\phi} + \frac{N.}{\phi} + \frac{C.D.}{\phi} \right]$$

¿cuáles serán los de estas otras?

- [Aquel joven librero, romántico y libertario, ofrecía una extraordinaria oferta para quien primero visitara el establecimiento].
- [Algunas de las personas que habían grabado el encuentro volvieron a pasar las jugadas más conflictivas a los amigos del bar].
- [Que no volvieran a hacer aquello, dijo el portero del inmueble a quienes habían estado espiando durante la noche anterior a algunos vecinos].